

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Sábado 17 de Diciembre de 1870.

NÚM. 263

PRECIOS DE SUSCRICION.

En el extranjero, por adelantado, a 12 reales por trimestre, y a 36 por año. En España, por adelantado, a 8 reales por trimestre, y a 24 por año. En el extranjero, por correo, a 14 reales por trimestre, y a 42 por año. En España, por correo, a 10 reales por trimestre, y a 30 por año. Los pagos han de hacerse por adelantado.

EL ECO DE ESPAÑA se publica los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes, y en los días de fiesta, los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes, y en los días de fiesta, los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes.

AÑO I.

Hay aquí los nombres de nuestros respetables y consecuentes amigos, cuyas adhesiones al manifiesto de nuestro partido recibimos ayer: Sr. D. José Gorrillo.—D. Mariano Maldonado y Mañá.—D. Antonio Marchal y Guerra.—D. Francisco San Geronimo y Tomás.—D. Juan Pérez y Martínez.

En nombre de nuestros amigos políticos del partido de Canjajar (provincia de Almería), se adhieren al espresado manifiesto los señores:

Sr. D. Luis Rovira Ruiz.—D. José González y Ruiz.—D. Antonio González Rovira.—D. Francisco Garrido González.—D. Antonio Ros.—D. Francisco Calisto Rovira Ruiz.—D. Mariano Rovira y Casas.—D. José Ramírez Rovira.—D. Francisco Navarrete.—D. Antonio Ros Gutiérrez.—D. Antonio Ros Colomina.—D. Joaquín López Martínez.—D. Daniel Ros.—D. Francisco Castro.—D. Antonio Rovira Casas.—D. Francisco María Ramírez.—D. Fernando Navarro.—D. Francisco Antonio Rovira.—D. Eduardo Amat.—D. José María Amat.—D. José Rovira Ruiz.

También se han recibido las adhesiones de los señores conde de Guendulain.—Marqués de Miraflores.—Duque de Medinaceli y marqués de Castellar, al acuerdo tomado por los grandes de España, y que oportunamente publicamos en nuestro número del 14 del mes actual.

## CRÓNICA PARLAMENTARIA.

Cada día nos vamos convenciendo más de la irreversibilidad y próxima muerte de las Cortes Constituyentes; pero vamos al propio tiempo rectificando nuestra opinión acerca del género de muerte que les aguarda. Hasta ahora habíamos creído que su enfermedad mortal sería la consunción, y lo habíamos creído por los gravísimos síntomas de ella que se presentaban; mas esa es enfermedad crónica, y si bien al fin y al cabo hubiera acabado con la trabajosa vida de la Asamblea revolucionaria, otra enfermedad agudísima ha venido a disputarle su presa para anticipar el plazo fatal de su existencia y hacer más breve su agonía. Esa enfermedad aguda es la asfixia.

No sabemos qué principios contendrán los aires italianos que el Sr. Ruiz Zorrilla ha traído de Florencia; pero es lo cierto, que desde el regreso de S. S. en la Cámara no se respira con tanta libertad, se ahoga la discusión, y ese mismo aire es mas obediente a las ondulaciones que la imprenta mas campanilosa del presidente, cuando se alude al nuevo rey por los diputados de la oposición, que a la voz de esos mismos diputados.

Véase, pues, si no juzgamos con razón que las actuales Cortes han de morir de asfixia.

Lo sucedido en las dos últimas sesiones es una prueba irrecusable de ello, y en la de ayer, hasta el Sr. Madrazo, vicepresidente que generalmente está hecho un ovillo y atortolado en el sillón presidencial que tan ancho le viene, hizo inútiles esfuerzos de carácter y de energía para imitar la actitud autocrática del Sr. Ruiz Zorrilla.

Pero esta conducta no tiene nada de particular: los diputados, cuya voz se ahoga, no van a cantar las glorias de la monarquía saboyana, no van a ensalzar los altos hechos del gobierno progresista, sino a descubrir las heridas que este ha causado al país, y sobre todo, la reciente que acaba de inferirle con la implantación de una dinastía exótica é impopular que le prepara días de luto para el porvenir. Los diputados, cuya palabra se interrumpe, no van a dirigir dítirambos al gobierno, sino a explicar como este entiende el respeto a los derechos consignados en la Constitución; cómo practica los principios que ha proclamado para subir al poder; van a poner de relieve la inconsecuencia de sus actos y su fariseísmo político; van, en fin, a hacer la última protesta, el último esfuerzo para que no se consuma la obra antinacional de coronar a un príncipe extranjero.

## FOLLETIN.

WARRIN HASTINGS,

1732 a 1818

POR LORD MACAULAY.

(Continúa.)

Habíase ya puesto en marcha el ejército y estaban entabladas las negociaciones con el Burar, cuando una carta del conde inglés en el Cairo, trajo la noticia de haberse declarado la guerra en Londres y París. Hastings no perdió momento; entonces, en adoptar cuantas medidas exigía la crisis: se apoderó de las fortificaciones francesas; dio el orden de ocupar inmediatamente a Pondichery; levantó al ejército de Calcuta fortificaciones avanzadas, que, al decir de todos, debían imposibilitar su asedio; formó una escuadra para la defensa del río, y alistó nuevos batallones de cipayos y un cuerpo de artillería indígena, escogiendo sus individuos entre los más vigorosos de la batalla de Bengala. Hechas estas prevenciones, anunció el gobernador general con tranquila confianza, que su presidencia se hallaba al abrigo de todo ataque; a menos que los maharatas no cayesen sobre Calcuta, unidos a los franceses.

La expedición que Hastings había enviado al Occidente, no logró su objeto, ni tan completa ni tan pronto como la mayor parte de sus empresas; porque el oficial bajo cuyos órdenes iba perdió tiempo, y las autoridades de Bombay cometieron grandes torpezas; pero no dejó por eso el gobernador general y despachó a un nuevo jefe que sirvió para reparar las faltas de su predecesor, alcanzando algunas señaladas victorias sobre los enemigos que hicieron famosa la reputación militar de los ingleses en aquellas regiones, donde antes nunca tremoló bingu

y el gobierno, autor de todos los males que sufre la patria, y del mayor que le prepara, no teniendo que responder a tanta acusación sino los débiles argumentos que oímos en la sesión anterior al Sr. Rivero, extrema por conducto del presidente de la Cámara su intolerancia, creyendo que con ahogar la voz de los diputados acalla el clamor universal de la nación.

Los que han discutido en todos los tonos a su reina legítima, no pueden sufrir que se discuta al que todavía no es rey; los que tan poco respeto y consideración han tenido para la augusta persona que ocupaba el trono de San Fernando con los mas sagrados títulos, quieren que se guarden una consideración y respeto poco menos que santos, a la hechura de un advenedizo y de un extranjero número de mudichos que ayer el país no conocía.

Los que clamaban contra el obstáculo tradicional han encontrado el rey que les ofrezca mantenerles perpetuamente en el poder; han encontrado el clavo con que sujetar la rueda de la fortuna. ¿Cómo han de consentir que toquen a su rey?

El Sr. Ruiz Zorrilla, aunque es lo sublime de la vulgaridad, comprende que, como él, hay otros que tienen la vista fina para percibir puntos negros donde los haya, y no quiere que nadie le perjudique en su privilegio exclusivo.

La intransigencia del presidente de la Cámara se hizo notar ayer de un modo mas palmario con motivo del incidente promovido con el Sr. Paul y Angulo; a fin de que explicase las palabras *farsa indigna* que pronunció en la sesión anterior calificando la política actual.

El Sr. Ruiz Zorrilla no hubiera llevado de seguro tan alta su intransigencia si se hubiera tratado de un individuo de la mayoría, y no le habría faltado medio para que la Cámara quedase satisfecha con las explicaciones que dió el señor Paul, con las cuales quitó todo lo ofensivo que en sus palabras hubieran podido hallar los diputados en particular y la Cámara en general. El señor Ruiz Zorrilla dió muestras de una animosidad impropia del sitio que ocupa y fué poco generoso con un diputado que tendrá que abandonar pronto su asiento, por existir en las Cortes varias suplicatorias para procesarle, y siendo mas que presumible, según todas las señales, que se concederá la autorización.

Hasta a los trámites reglamentarios faltó el presidente al declarar que la Asamblea se reunirá en sesión secreta después de la sesión, pues si siquiera se le ocurrió consultar sobre este punto al Congreso, como se lo hizo observar oportunamente el Sr. Castelar.

El incidente a que hacemos referencia, fué lo único importante de la sesión, pues esta empezó por el sorteo de secciones y discusión de actas; entre ellas la célebre del Sr. Olazaga, que pasó como agua por un codo, sin las justas impugnaciones de que pudo y debió ser objeto.

El Sr. Moret pidió vóla, al final de la sesión, para leer en la de hoy una memoria sobre el estado de la hacienda española y los proyectos que piensa proponer a la aprobación de la Cámara. El Sr. Figuerola hizo otro tanto y el país llora a lágrima viva sus proyectos. ¿Quiera Dios que no suceda lo mismo con los del Sr. Moret! La lectura de esos documentos deberá ocupar la mayor parte de la sesión, y hoy, como sábado, era día destinado a preguntas é interpellaciones.

¿Será este otro síntoma de la asfixia que padece la asamblea constituyente revolucionaria?

## HERIR POR LOS MISMOS FILOS.

Hemos de llevar nuestra imparcialidad en la discusión, nuestra reticencia en la manera de considerar las cosas públicas, nuestra justificación hasta un punto que reconocen estas cualidades y las confiesen nuestros mismos adversarios.

na bandera europea. Es probable que, si nuevos peligros y mas urgentes necesidades no hubiesen obligado a Hastings a cambiar completamente de política, sus proyectos relativos al imperio maharata, hubieran alcanzado entonces completo desarrollo.

Habían enviado prudentemente las autoridades inglesas a Bengala en calidad de jefe de las fuerzas militares y de individuo del Consejo a uno de los oficiales mas distinguidos de aquel tiempo, Sir Byre Coote, que es a quien nos referimos, logró salirse, algunos años antes, entre los fundadores del imperio inglés en Oriente. En el consejo de guerra que precedió a la batalla de Plassey, apoyó acerbamente, contra la opinión de la mayoría, la por extremo atrevida conducta que, al cabo, y después de algunas vacilaciones, se adoptó; siendo coronada del éxito mas brillante; mandó luego, en el mediodía de la India contra el bravo y desgraciado Lally; alcanzó sobre los franceses y sus aliados indígenas, la decisiva victoria de Wandewash; tomó a Pondichery y asentó la supremacía de los ingleses en el Continente.

Veinte años habían transcurrido desde que tuvieron lugar tan señaladas victorias, y Coote no tenía ya la actividad física de que tan repetidas pruebas suplan en otro tiempo; su espíritu vigoroso estaba en tanto decaído; habíase tornado caprichoso y atrevido; y para ponerlo, siquiera breves instantes, de buen humor, era preciso apelar a mil contemplaciones. A estos defectos debe agregarse, por desgracia, que la pasión del dinero había hecho en su alma grandes progresos, y que se preocupaba mas de las pagas y menos de los deberes, de lo que hubiera podido esperarse de un hombre tan eminente en el ejército de tan noble profesión. Era, sin embargo, el oficial mas capaz que, por aquel entonces, tenía el ejército inglés, y entre los soldados indígenas, gozaba de gran renombre y de influencia ilimitada y sin igual. Tanto es así, que aun conservan religiosamente su recuerdo, y que, todavía, viven algunos venerables cipayos de barba blanca, cuyo mayor placer consiste en ha-

En todas cuantas polémicas hemos entablado y entablamos en lo sucesivo, no tendremos el menor reparo en insertar íntegras las contestaciones ó las observaciones que hagan nuestros adversarios, siempre que ellos se presten a igual cambio. Esta es la prueba mas concluyente de que no tenemos la discusión, de que no tememos el fallo de la opinión pública, de que la discusión verdadera ha sido, es y será siempre el palenque de nuestros mejores triunfos.

Vamos a llevar nuestra imparcialidad hasta el punto de insertar hoy íntegro el artículo que ayer publica *La Iberia* contra los republicanos, llamando al mismo tiempo la atención de nuestros lectores sobre el discurso que antes de ayer pronunció el Sr. Rivero, contestando también a los republicanos del Congreso.

No hay mas que hacer una sola observación que no se escapará a la penetración de nuestros lectores.

Las doctrinas que hoy predica *La Iberia*, y las doctrinas que hoy profesa el señor ministro de la Gobernación, son precisamente nuestras doctrinas y nuestras ideas. Por eso nuestra situación es insuperable. Por eso los periódicos ministeriales cuando quieren entrar con nosotros en polémica, a la primera indicación nuestra tienen que retroceder y callarse.

Anteayer el Sr. Rivero empezó su discurso tímido, confuso y balbuceante; pero de pronto se acuerda que tiene que defender a la sociedad amenazada, de pronto se acuerda que es gobierno, de pronto se acuerda de los principios elementales de todo gobierno y de toda sociedad, y de pronto también se inspira en las palabras mismas del Sr. González Brabo, cuando en otro tiempo tenía el Sr. González Brabo, que contestar a los arrebatos irreflexivos del Sr. Rivero y de sus amigos, a los ataques iracundos de los que querían escalar el poder a toda costa, sin mas diferencia que la natural distancia que hay del original a la copia, de la espontánea, majestuosa y reposada oratoria del talento superior, a una medianía inflada y ridícula como es hoy la del Sr. Rivero.

Comprendemos el odio que tienen los dominadores actuales al Sr. González Brabo. Es el odio instintivo que tiene el mono al hombre. Es la envidia que tiene el *curul* al elegante. Es la desparición del que está condenado a hacer muecas y contorsiones, ejecutando aquello mismo que detesta. Este es el papel que hace el gobierno actual en todos sus actos y en todas esferas.

A *La Iberia* la diremos únicamente que el artículo que a continuación insertamos es un plagio completo de nuestras opiniones, y que *La Iberia* no tiene autoridad para escribir en este sentido.

Los republicanos tienen razón contra *La Iberia* y contra el gobierno, porque *La Iberia* y el gobierno han predicado constantemente las ideas que hoy profesan los republicanos en cuanto a su manera de ser, y en su manera de considerar la libre emisión del pensamiento, y en su manera de hacer la oposición al gobierno.

Los clubs, los comités revolucionarios, las predicciones insensatas contra toda autoridad y todo derecho, las coaliciones, las conspiraciones, las sublevaciones, el asesinato, todo ha sido medio lícito para los progresistas para obtener el poder. Los republicanos son vuestros discípulos, vuestros hijos, vuestra hechura. Si *El Combate* se hubiera publicado contra los moderados, no hubiéramos reprobado sus doctrinas ni su lenguaje ciertamente. Si los moderados hubieran llevado a la cárcel a Paul y Angulo, como le habéis llevado vosotros, hubiéramos llamado tirano al gobierno, infame al gobierno, y hubiéramos puesto en todos los altares el retrato de Paul y Angulo. Ahora le teméis, porque os dice la verdad: ahora maldicís de vuestras hechuras porque os azotan en el rostro por vuestra inconsecuencia. Sufrid la pena, porque es merecida.

Si el Sr. Paul y Angulo se cree engañado por

blar de Porto-Novo y de Polliore. Hace tiempo fué uno de esos ancianos a presentar una solicitud a un oficial inglés que ocupaba elevado cargo en la India, y como hubiera en la habitación un retrato de Coote, el veterano reconoció punto al cuádrilo que no había visto en medio siglo, y olvidándose de saludar al vivo, se detuvo, se cuadró y saludó militarmente, pero con el mayor respeto, al muerto.

Coote no votaba con tanta frecuencia como Barwell con el gobernador; pero como no tenía tampoco el propósito de formar parte de la oposición sistemática, al fin se concertaba con él. Hastings le correspondía tributándole grandes distinciones, visitándole con frecuencia, y cediendo gustoso a flas mas exorbitantes pretensiones pecuniarias, para mejor satisfacerlo en todo.

Podía en aquella época esperarse que una reconciliación general pusiera fin a las querrelas que tanto desacreditaron y disunieron la fuerza del gobierno de Bengala, por espacio de tantos años: el peligro del Estado podía ser bastante poderoso para que, hombres animados de patriotismo, como lo eran Francis y Hastings, despusieran odios y enemistades y obrasen de concierto en bien de la nación. Coote nunca tomó parte en aquellos desgracias; Wheelers estaba ya cansado de tanta querrela; Barwell había hecho gran causal; y si bien había prometido permanecer en Calcuta mientras fuese necesario al Consejo, anhelaba volver a Inglaterra y poner de su parte lo posible para que un convenio lo dejara en libertad de retirarse a la patria. Llegados, al cabo, a un acuerdo, y se concertó que Francis desistiera de su oposición, y que Hastings, a su vez, prometiera colocar a los amigos de Francis en altos y lucrativos destinos; con esto hubo, por espacio de algunos meses, aparente armonía en el Consejo.

Nunca fué, tampoco, mas necesaria que en aquel entonces; porque calamidades interiores, de mayor peligro que la misma guerra, amenazaban a Bengala. Los autores del Acta Reguladora de 1773 habían

vosotros, que se figure en su corazón estraviado, pero no pervertido, que se figure si tendrá motivo para creerse engañada la reina Isabel.

Si *ambición é insensatez* ha sido el único móvil de los revolucionarios de Setiembre, y crea *La Iberia*, que si alguna diferencia hay entre el general Cluseret y los generales de la revolución de Setiembre, la diferencia está en favor de Cluseret, que vale mas y que es un tipo mas presentable que los generales revolucionarios de España, única causa de la anarquía, del desorden que aquí reina.

Y para que se vea que ni exageramos, ni hablamos de memoria, sino que hacemos deducciones lógicas de premisas conocidas, allá va íntegro el artículo de *La Iberia* titulado *Ambición é insensatez*, en la seguridad de que nuestros lectores creerán que está copiado de las columnas de *El Correo Nacional* en sus mejores tiempos:

«El pueblo español no es el pueblo español; la Asamblea no es la Asamblea; la revolución no es la revolución.»

Vivimos en plena tiranía, y el gobierno de González Brabo era un gobierno paternal comparado con el que rije los destinos de la nación.

Los Borbones hacían menos daño a la libertad que los hombres de la situación, y diputados como funcionarios conspiran a un fin, a la perdición de la patria, a la ruina del país, a la proscripción de todos los buenos elementos.»

Esto dicen, esto escriben un puñado de pseudo-republicanos, una fracción de políticos con pretensiones de propagandistas, recientes en política, de historia novísima, nombrados apóstoles de una doctrina que no se defende con otros argumentos que los reprobados en buena lógica, con otras razones que las vedadas a hombres que piensan.

El escarnio y el insulto, la bafa y la difamación, la calumnia y el escándalo son los arsenales a que acuden los que, a falta de merecimientos, poseen abundantemente una audacia accestral, hija de la desordenada pasión que agita y mueve a los que, intransigentes hoy, no sabemos mañana qué harán ni cómo pensarán, teniendo en cuenta las tristes historias de los Regatos y los González Brabo.

Para conocerlos ligeramente basta solo hojear el libro de Luis Raybaud, *Jerónimo Paturot en busca de la mejor república*.

Para comprender sus aspiraciones basta oírlos con atención, basta observar cómo discuten y hacen propaganda, cómo se agitan y a qué consignas obedecen.

Podrá su lenguaje no ser culto, pero en cambio es prozoz é insultante; podrán sus narraciones no ser amenas, pero a bien que no faltrán en ellas denuestos; caerán de lógica y conveniencia en las formas cuando escriben, pero sobreabundancia y rencor en sus producciones.

Así que la prensa, para determinadas entidades, no es otra cosa que un feroz rehidero de gallos, en el que los asistentes no gozan sino viendo sangre.

Así que el diario es el bruto que incendia, es el misto que inflama, es la mecha que ilumina durante segundos con el fulgor siniestro de la destrucción, que pretende llevar a todas partes.

Con semejante conducta se crea el vacío y no se va a parte alguna.

Los hombres honrados y dignos se asustan del desbordamiento de la prensa; los políticos ardientes y enérgicos, pero medrados y pensadores, se apartan de esa prole que los amenaza; los que temen no aprehen; los que tienen valor anatematizan; y esto, como es natural, acrecienta lo intenso de una fiebre que perjudica a los que la padecen, fiebre cuyas pulsaciones sienten la sociedad, estrechada ante delirios que no comprenden, teorías que asustan, tendencias que inspiran horror.

Nóto no impide que los apóstoles de un anticipado juicio final hagan propaganda entre personas sencillas, ignorantes y crédulas; entre desgraciados a quienes molesta la enfermedad física ó la enfermedad moral; entre pobres cristianos que, cercados a la miseria, sueñan con la abundancia; entre tristes víctimas de desgracias de familia ó azares de negocios mal emprendidos, a quienes en resumen se dice: «¡Veis todos esos hombres que gozan, que viven con desahogo, que proclaman una idea, que sostienen un principio? ¡Veis todos esos funcionarios que sirven al Estado y que viven exclusivamente de sus sueldos?

establecido con absoluta independencia, uno de otros, dos poderes: el judicial y el político, y con un desdoblamiento verdaderamente imperdonable, pero frecuente, por desgracia, en la legislación inglesa, omitieron de señalar los límites de ninguno. Aprovechándose de la vaguedad del *Regulating Act* en este punto, trataron los jueces de apoderarse de la autoridad suprema, no solo de Calcuta, mas también del dilatado territorio sometido a la presidencia del Fort-William. Pocos ingleses habrán que nieguen la natural lentitud con que procede la justicia en la Gran Bretaña, y los gastos excesivos que ocasiona; pero sin embargo, ha prosperado su sistema en el país, y si bajo ciertos respectos se acomoda bien a los sentimientos de la nación, bajo muchos otros ha ido poco a poco haciendo que los sentimientos se armonicen con la tradición. Conocen los ingleses perfectamente sus grandes defectos, mas aun cuando los deploran, no por eso experimentan el temor y el recelo que les infundirían males menos graves, pero desconocidos: En la India, la situación es diferente; y la ley inglesa, trasplantada allí, con todos los defectos que a los propios, y acrecentada de otros mayores, en comparación de los cuales son vaguetas los primeros, se hace insostenible. Si en Inglaterra es lenta la tramitación de la justicia, mas lenta se hace su marcha en un país donde todos los jueces y abogados deben necesariamente recurrir al auxilio de los intérpretes; y si es despendiosa en Inglaterra, lo es mas en un país a donde se hace necesario llevar los letrados de muy lejos. Todo empleo, toda profesión, todo cargo ejercido por ingleses en la India, debe ser mejor retribuido que en Inglaterra; porque nadie quiere desterrarse a la zona tórrida sin ventaja ni compensación. La misma regla existe cuando se trata del ejercicio de la abogacía; porque ningún jurisconsulto inglés quiere trabajar a seis mil leguas de su patria, cuando marca el termómetro a la sombra nevada y sus grados Fahrenheit, por los emolumentos que consideraría bastantes en Londres; esa es la causa de que sean en Calcuta los honorarios

PUNTOS DE SUSCRICION.

En el extranjero, por adelantado, a 12 reales por trimestre, y a 36 por año. En España, por adelantado, a 8 reales por trimestre, y a 24 por año. En el extranjero, por correo, a 14 reales por trimestre, y a 42 por año. En España, por correo, a 10 reales por trimestre, y a 30 por año. Los pagos han de hacerse por adelantado.

EL ECO DE ESPAÑA se publica los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes, y en los días de fiesta, los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes, y en los días de fiesta, los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes.

EL ECO DE ESPAÑA se publica los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes, y en los días de fiesta, los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes, y en los días de fiesta, los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes.

EL ECO DE ESPAÑA se publica los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes, y en los días de fiesta, los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes, y en los días de fiesta, los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes.

EL ECO DE ESPAÑA se publica los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes, y en los días de fiesta, los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes, y en los días de fiesta, los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes.

EL ECO DE ESPAÑA se publica los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes, y en los días de fiesta, los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes, y en los días de fiesta, los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes.

EL ECO DE ESPAÑA se publica los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes, y en los días de fiesta, los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes, y en los días de fiesta, los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes.

EL ECO DE ESPAÑA se publica los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes, y en los días de fiesta, los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes, y en los días de fiesta, los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes.

EL ECO DE ESPAÑA se publica los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes, y en los días de fiesta, los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes, y en los días de fiesta, los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes.

EL ECO DE ESPAÑA se publica los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes, y en los días de fiesta, los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes, y en los días de fiesta, los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes.

EL ECO DE ESPAÑA se publica los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes, y en los días de fiesta, los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes, y en los días de fiesta, los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes.

EL ECO DE ESPAÑA se publica los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes, y en los días de fiesta, los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes, y en los días de fiesta, los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes.

EL ECO DE ESPAÑA se publica los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes, y en los días de fiesta, los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes, y en los días de fiesta, los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes.

EL ECO DE ESPAÑA se publica los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes, y en los días de fiesta, los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes, y en los días de fiesta, los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes.

EL ECO DE ESPAÑA se publica los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes, y en los días de fiesta, los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes, y en los días de fiesta, los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes.

EL ECO DE ESPAÑA se publica los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes, y en los días de fiesta, los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes, y en los días de fiesta, los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes.

EL ECO DE ESPAÑA se publica los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes, y en los días de fiesta, los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes, y en los días de fiesta, los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes.

EL ECO DE ESPAÑA se publica los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes, y en los días de fiesta, los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes, y en los días de fiesta, los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes.

EL ECO DE ESPAÑA se publica los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes, y en los días de fiesta, los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes, y en los días de fiesta, los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes.

EL ECO DE ESPAÑA se publica los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes, y en los días de fiesta, los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes, y en los días de fiesta, los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes.

EL ECO DE ESPAÑA se publica los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes, y en los días de fiesta, los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes, y en los días de fiesta, los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes.

EL ECO DE ESPAÑA se publica los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes, y en los días de fiesta, los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes, y en los días de fiesta, los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes.

EL ECO DE ESPAÑA se publica los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes, y en los días de fiesta, los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes, y en los días de fiesta, los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes.

EL ECO DE ESPAÑA se publica los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes, y en los días de fiesta, los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes, y en los días de fiesta, los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes.

EL ECO DE ESPAÑA se publica los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes, y en los días de fiesta, los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes, y en los días de fiesta, los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes.

EL ECO DE ESPAÑA se publica los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes, y en los días de fiesta, los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes, y en los días de fiesta, los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes.

EL ECO DE ESPAÑA se publica los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes, y en los días de fiesta, los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes, y en los días de fiesta, los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes.

EL ECO DE ESPAÑA se publica los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes, y en los días de fiesta, los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes, y en los días de fiesta, los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes.

EL ECO DE ESPAÑA se publica los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes, y en los días de fiesta, los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes, y en los días de fiesta, los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes.

EL ECO DE ESPAÑA se publica los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes, y en los días de fiesta, los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes, y en los días de fiesta, los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes.

EL ECO DE ESPAÑA se publica los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes, y en los días de fiesta, los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes, y en los días de fiesta, los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes.

EL ECO DE ESPAÑA se publica los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes, y en los días de fiesta, los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes, y en los días de fiesta, los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes.

EL ECO DE ESPAÑA se publica los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes, y en los días de fiesta, los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes, y en los días de fiesta, los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes.

EL ECO DE ESPAÑA se publica los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes, y en los días de fiesta, los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes, y en los días de fiesta, los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes.

EL ECO DE ESPAÑA se publica los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes, y en los días de fiesta, los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes, y en los días de fiesta, los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes.

EL ECO DE ESPAÑA se publica los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes, y en los días de fiesta, los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes, y en los días de fiesta, los días 1.º, 15.º y 31.º de cada mes.



la anexión del gran ducado de Luxemburgo a Prusia, Inglaterra no se opone tampoco.

En la Bolsa se han cotizado:  
Consolidados ingleses a 91 3/4.  
El 3 por 100 español exterior de 1867, a 31 1/4.  
El 3 por 100 id. id. de 1869 a 30 7/8.  
Londres 18 (por el cable, recibido con retraso).—El Consejo de ministros se ha reunido esta noche para deliberar sobre la cuestión de la anexión del Luxemburgo a Prusia.

Hoy se han cotizado:  
Los consolidados ingleses a 41 1/2.  
Renta francesa a 53 1/2.  
El 3 por 100 español interior 1867 a 31 3/8.  
Londres 14 (recibido con retraso).—Montmedy ha capitulado esta mañana.

El empréstito alemán se cotiza en Londres con 1 por 100 de prima.

Hoy se han cotizado:  
Los consolidados ingleses a 91 5/8.  
El 3 por 100 español interior 1867 a 31 1/4.  
El 3 por 100 id. id. 1869 a 31 1/8.  
No se ha cotizado la renta francesa.

Bardeos 16 (a las cinco de la tarde).—Cartas de París fechadas el 9 afirman que la situación continúa siendo buena; que la noticia de la reciente ocupación de Orleans no ha desalentado al pueblo, que el ardor de los defensores de la capital va cada vez en aumento, que las medidas del gobierno para el racionamiento aseguran carne fresca hasta Febrero, y que hay provisiones de harina, vino y otros artículos de primera necesidad para seis meses.

Burdeos 16 (a las 6 y 30 de la tarde).—Un despacho del ministerio a los prefectos, comunicado hoy, anuncia que el duque de Mecklenburgo atacó Fretel el miércoles, y que lo ocupó por la noche; pero que los franceses recuperaron ayer a Fretel.

Añade que el duque de Mecklenburgo con tropas del príncipe Federico Carlos, tu o una batalla delante de Vendome. Los franceses resistieron bien. La batalla duró hasta la noche.

Las pérdidas del enemigo parecen considerables. Entre Briere y Gien los guardias móviles arrojaron a tres batallones bávaros hasta Gien.

El Havre 15.—El enemigo que parecía intentaba replegarse precipitadamente concentrarse ahora con fuerzas más considerables en las inmediaciones de esta ciudad, preparándose para establecer un campo atrinchado.

Burdeos 16.—Un decreto declara de cuartel al general Sol, comandante de la división de Tours, por haber evasado demasiado precipitadamente dicha ciudad.

El general Morand, jefe de brigada del 16º cuerpo, ha sido declarado retirado por incapacidad.

Otro decreto crea 15 regimientos nuevos y 10 batallones.

Dieppe (sin fecha).—El periódico *El Vigía* anuncia la muerte de Alejandro Dumas (padre), acaecida en Puy.

(Oficial)  
Burdeos 16 (10 y 50 mañana).—El encargado de España al ministro de Estado:

Este gobierno me comunica que ocupados por fuerzas alemanas los puertos de Ruan, Dieppe y Fecamp, los comandantes de las fuerzas han recibido la orden de establecer el bloqueo de aquellos puertos desde el 13 del corriente.

Parece que en la sesión secreta celebrada ayer por el Congreso para acordar lo que había de hacerse con el Sr. Paul y Angulo, los diputados se dieron por satisfechos con las mismas explicaciones que aquel señor diputado había dado en la sesión pública y que no modificó sino que repitió y sostuvo en la reservada.

El Sr. Ruiz Zorrilla, presidiendo la sesión pública, había dicho que en vez de explicar el señor Paul y Angulo sus palabras, las había agravado; por lo cual se reunirá el Congreso en sesión secreta para adoptar la resolución que procediere y hacer que se cumpliera el reglamento.

Celebrase la sesión secreta y después de tanto alboroto del día anterior, los mas ofendidos se dan por satisfechos. (No recordan nuestros lectores a este propósito alguna graciosa escena de los *Dioses del Olimpo*).

Los republicanos del Congreso deben de estar cumplidamente satisfechos: ya no pueden hablar de lo que quieren: tienen previa censura y se los reprime poco menos que con una mordaza. La presidencia es poco menos que autocrática y les hace sentir todo el peso de su dulce autoridad, de su campanilla y de los 191 realistas de Amadeo. Cuando venga el italiano han de ver lo que es bueno: lo de ahora no es mas que un ensayo para irlos acostumbrando al suave yugo del rey progresista. Ya irán viendo; ya irán viendo.

Parece que el duque de Aosta, el rey que no merecen los progresistas según su propia confesión, desembarcará en Barcelona.

Debe de ser cierto, porque según ha anunciado *La Correspondencia*, ayer mismo se remitieron a aquella ciudad novecientos mil cartuchos del sistema Berdan.

Hay para matar nueve mil catalanes, a cien tiros por barba, si no mienten nuestros matemáticos.

Hoy presentará el Sr. Moret sus proyectos a las Cortes.

Los mas entendidos confían en que con esos y otros proyectos, la Hacienda podrá arreglarse... como se arregló el asunto de Caparrita.

Pronto lo veremos.

*La Iberia, La Nación, El Imparcial y El Universal* continúan llamados ante las declaraciones de los agentes de orden público relativas a los atropellos del teatro de Calderon. Tampoco se dice que la autoridad judicial haya tomado determinación alguna en vista de tan graves declaraciones.

La excesiva abundancia de original, nos impidió publicar ayer las siguientes líneas que hemos encontrado en *La Correspondencia Vascongada*:

«El *Imparcial* del lunes decía que el Sr. Moron, preso por su escrito contra la partida de la porra, había sido puesto en libertad, gracias a haber dado el regente 10.000 rs. de fianza.

Nuestros cartas, escritas en Madrid el lunes por la tarde, niegan el hecho, y en verdad que, cualquiera que sea el grado de excitación de ánimo en que el señor Moron se halla, no deja de prestarse a tristísimas consideraciones el hecho de que el que protesta contra las indignidades de la partida de la porra esté encarcelado, y aun no se haya descubierto quienes apalearon a los redactores de *El Siglo*, quienes asesinaron a Azárraga y quienes golpearon al hijo del marqués de Zafra, y quienes, en fin, invadieron y destruyeron el teatro de Calderon. Un estado de cosas semejante, revela una profunda descomposición social, y de aquí

las simpatías que en medio de sus extravagancias se han granjeado Paul y Angulo por la energía con que ha desafiado a la partida.

Pero de su desafío con Ducazal, añade nuestro corresponsal, no vayan Vds. a deducir como *El Combate* afirmaba, que Ducazal fuera el jefe reconocido de ese grupo inviolable e inabailable, pues si el joven Ducazal hubiera estado al frente de apaleadores y asesinos, no estaría su casa constantemente llena con las personas mas visibles de la situación; D. Juan Prim ha ido a visitarle en persona, y envía dos ó tres recados todos los días; el ministro y el subsecretario de Estado estaban el domingo sentados a la cabecera del herido, y no hay progresista de primera, segunda y tercera fila que no acuda a inscribirse en las listas del joven, ayer desconocido y en usufructo hoy de una celebridad que cada uno calificará a su modo, pero que no por eso es menos positiva.

Nos preguntarán en qué concepto van todos esos personajes a la morada del conserje de palacio, si no es cierta la significación que se le atribuye. Misterio tan grande para mí como para Vds., pues en mi buena fe, en mi inmaculada honradez política, rechazo la suposición de que Ducazal tenga nada que ver con los apaleadores desde el momento en que tan encumbrados personajes le prodigan testimonios de amistad y consideración. Ustedes por su parte creen lo que quieren.

Hasta aquí nuestro corresponsal, cuya triste ironía nos aflige profundamente, porque nosotros quisieramos no tener sino motivos de respeto para todo el que manda.

Parece que el Sr. Rios Rosas, lanzará en el Congreso los rayos de su elocuencia contra la partida de la porra. Mucho partido puede sacar el Sr. Rios Rosas de los actos vandálicos del quinto poder de la revolución.

Según se ha dicho ayer, no es exacto que el Sr. Beranger haya presentado su dimisión.

A este propósito, dice un colega que ya se le hacia duro que el Sr. Beranger soltara la cartera con tanta facilidad.

Efectivamente, cuando para despedir a Figueroa del ministerio de Hacienda ha sido menester Dios y ayuda, cuando para que se vaya el Sr. Rivero no bastan indirectas, cuando el Sr. Echegaray permanece en el banco azul, a pesar de su insignificancia, sería cosa irregular, y hasta anómala, pretender que el Sr. Beranger abandonase el ministerio por quitarse allá esas pajas.

Además, qué importa la salida de este ó el otro ministro, si la talla se va rebajando siempre y tanto, que se puede decir sin temor de equivocarse «mallo vendrá que bueno me hará».

Por mas que otra cosa se diga, parece ser lo seguro que no hay fecha fijada para que el duque de Aosta emprenda su viaje. Este dependerá del giro que tomen los asuntos que están sometidos a la deliberación del Congreso.

Hace cuatro días que en el pueblo de Valdemoro, dice un colega, se anunció por medio de una tabilla el pago de la contribución de consumos; el pueblo, lleno de justa indignación, hizo pedazos aquel padron de ignominia; y este arranque indudablemente no debió agradar a aquella autoridad, toda vez que, valiéndose de la guardia civil, mandó hacer fuego contra indefensos contribuyentes, de los cuales mataron a uno é hirieron a dos; esto, como era natural, hizo subir de grado la irritabilidad de aquellos honrados vecinos, que, defendiéndose de tan cruel agresión, consiguieron encerrar a los *humanitarios* guardias en su cuartel; pero reforzados estos al día siguiente por medio escuadrón de caballería, pudieron hacer 22 presos, que condujeron a Getafe a disposición del juzgado.

¡Oh España de 1870! ¡Oh España de Prim y Prats!

Parece que el Sr. Galdo está decidido a no aceptar el cargo de primer alcalde.

Ignórase si la municipalidad se fijará ahora en el Sr. Becerra: un colega dice que es el que menos probabilidades tiene de ser elegido.

Como hay pocos ministerios parece que se trata de elevar a la categoría de tal, a imitación de Bélgica, la intendencia de palacio. Ya no es el señor Figueroa el que le va a administrar lo que le den al duque de Aosta, sino el Sr. Uloa (D. Augusto), al decir de los bien informados.

Por mal que lo haga este señor, nunca podrá conducirse con D. Amadeo, como D. Laureano se ha portado con la Hacienda de España.

De la simple lectura del segundo sueldo inserto en la columna segunda de nuestro número de ayer, habrán comprendido nuestros lectores que, al copiar la cifra a que asciende la deuda pública, omitieron los cajistas la palabra mil, es decir, que pusieron trece millones, en vez de trece mil millones.

¿Qué mas quisiera España toda, sino que fuera verdad el error de nuestros cajistas!

De los estados de recaudación que publica ayer la *Gaceta*, resulta que el total recaudado en el trimestre de Julio a Setiembre por contribuciones indirectas, asciende a unos 23 millones de pesetas, y como la cantidad presupuestada para todo el año es de 199.338.025 ó sean unos 50 millones al trimestre, solo se han recaudado poco mas de dos quintas partes de lo calculado.

Las rentas eventuales, menos las de aduanas, siguen en descenso, y aunque algunas ofrecen pequeños aumentos, comparados sus productos con los del año anterior, hay que tener en cuenta que estos ecaban ya de escasos, y que, dada la situación general del país, es de suponer que los rendimientos vayan a menos en los tres trimestres que faltan del año económico.

En resumen, lo cobrado por todos conceptos en el trimestre asciende a unos 110 millones de pesetas ó sean 44 en todo el año, y como los gastos importan 718 millones, el déficit resultará de unos 1.100 millones de reales.

Parece que ayer se dispuso en el orden de la plaza que las tropas de los retenes conserven puesto el corraje toda la noche, cosa que hasta ahora no habian hecho.

¿Qué temerá el gobierno que toma estas precauciones?

Los diputados que votaron a favor del señor Castelar para que se le permitiera hablar ayer tarde, han sido los Sres. Topete, conde de Izanzo,

Rios Rosas, Salmeron, Ortiz de Zárate, Calderon Collantes, Campo-Sagrado, Calderon y Herce Santa Cruz de Aguirre, Mendez Vigo, Toro, Baldorioty, Villdóola, Vinader, Vazquez de Puga, Suarez Inclan, Rivero (D. J. V.), Marron, Alarcon, Lorenzana, Alcibar, Quiroga, Cánovas, Bagallal, Lasala, Vega Armijo, Barca, General Contreras, Romero Ortiz y Silvela (D. F.), todos estos de las fracciones monárquicas, y los demás hasta 64, republicanos.

En el salon de conferencias, según un colega de anoche, corrían rumores ayer tarde de que habian surgido nuevas dificultades en el gobierno italiano acerca de la candidatura de Aosta sobre la aceptación a la corona de España.

## REVISTA DE LA PRENSA.

La risa del conde es la que ha producido a los diarios ministeriales el encontrarse, entre otros reñiles, con el que ha puesto a la monarquía de Prim y compañía la *grandeza española*, lo cual inspira a *El Pensamiento Español* el artículo que vamos a transcribir y que debe poner los pelos de punta al hijo del escomulgado, si considera friamente el porvenir que le aguarda en esta tierra del no importa!

EL VACIO.

Los periódicos ministeriales, que se rien ó hacen que se rien de la resolución tomada por la diputación de la *grandeza de España*, de que ya tienen conocimiento nuestros lectores, llaman al lado de la nueva dinastía a las clases conservadoras y populares del país.

No discutiremos sobre el valor de la actual *grandeza española*, que ciertamente ha perdido mucho del que tenía en tiempos de la monarquía legítima y es preciso que tenga para poder servir de intermediario entre el trono y el pueblo y ser útil a la nación; pero cualquiera que sea el concepto formado acerca de esto por los demócratas, no pueden desconocer que los grandes de España son todavía los mayores propietarios del país, algunos de ellos lo mejores fomentadores de nuestra pobre agricultura, y que todos gozan de la influencia que dan los nombres históricos que el pueblo está acostumbrado a oír con respeto y coronados de gloria, desde las escuelas de instrucción primaria en que se aprenden por primera vez los hechos gloriosos de nuestros antepasados.

El mismo título de marqués, conde, etc., aun destituido de esa aureola que poco a poco va trazando el tiempo alrededor de las instituciones seculares, tienen cierto poder mágico que obra en el corazón de las muchedumbres, como lo demuestran el afán con que hasta los demócratas mas enemigos de la nobleza histórica se cuelgan un título aristocrático a la primera ocasión que de hacerlo se les presenta.

No es, pues, cosa de tomarse a broma por los monárquicos italianizados la disolución voluntaria de la diputación permanente de la *grandeza española*.

Esto significa que la nueva dinastía será, si llega, una cosa verdaderamente exótica en España, sin continuidad con nuestro glorioso pasado, del todo nueva, reñida con nuestros recuerdos y nuestras tradiciones, extraña a nuestro modo de ser, violenta, impuesta por la fatalidad de las circunstancias con que el cielo castiga los pecados de la moderna civilización.

Significa que la historia patria no quiere escribir en sus brillantes páginas a la nueva dinastía sino como escribió en ella la de Napoleón: significa que la propiedad española adquirida con tanto trabajo y tantas precias se niega a reconocer los hechos revolucionarios, y que el suelo sagrado de la patria regado y fecundado por la sangre de tantos héroes, tiembla todavía al sentir el contacto de plantas extranjeras.

Que no son 33 de 198 títulos de *grandeza* los que han protestado contra la monarquía de Prim, como dice un periódico cimbrio, sino todos los 198 menos los seis que votaron en contra y acaso los dos que se abstuvieron; pues si bien los demás no estaban allí presentes, todos se han adherido al acuerdo tomado por la mayoría, algunos explícita y positivamente, todos por su voluntario silencio.

Y a los nobles siguen los demás propietarios del país, exceptuando solamente los que se han hecho ricos recientemente, comprando los despojos de la Iglesia y de la caridad, y por ventura alguno que otro contaminado por la mancha revolucionaria.

¡Desgraciada monarquía la que ha de empezar bajo tan tristes auspicios! El palacio de Oriente, fabricado por los monarcas españoles, será una cárcel, por que una cárcel para el infortunado D. Amadeo, si viene a habitarlo. Todo allí le será doloroso, todo servirá para atormentarlo, todo le recordará de continuo su triste y anómala situación. Cuando recorra sus inmensas y hermosas galerías, cuando mire sus paredes, cuando vea la vista en las estatuas y pinturas que lo adornan, cuando lea alguna inscripción... no podrá menos de sentir en su conciencia la pesadumbre de la gloria que ha empuñado, de la institución que ha contribuido a destruir. En las grandes solemnidades el úgier no podrá anunciar otros no abres que los de Prim, Rivero, Sagasta, Ruiz, etc., que aunque se llamen en adelante duques, serán duques revolucionarios y plebeyos.

Si el rey pregunta: ¿en dónde están los descendientes de aquellos héroes de quienes me hablasteis en vuestros primeros discursos? ¿en dónde los hijos de aquellos cuyos nombres aprendimos temblando en las escuelas de Italia? ¿Se han acabado los Albas, los Córdoba, los etc.? Si el rey pregunta así, los interrogados habrán de responder: No señor; esas casas subsisten todavía, pero cortadas para vos; los representantes de aquellos linajes, fieles a las tradiciones que los enaltecieron, se han escondido de vuestra vista, retirándose de la escena política antes que llegárais a España, para no saludados como sus padres saludaban a los legítimos reyes, como ellos mismos han saludado a los últimos vestagos de la antigua dinastía.

¡Pobre rey! ¡Cuántas veces tendrá que cerrar enojado el libro de nuestra historia, viendo por ella su aislamiento y reconociendo lo odioso de su extranjería! ¡Cuántas veces cerrará los ojos para ver la caricatura de corte que le rodea, pues solo caricatura será su corte comparada con la antigua magnífica y noble corte española!

Bien conocen los revolucionarios la importancia del pasado para la *grandeza*, mas trascendental por lo que significa que lo que por sí mismo es. Por eso procuran aislar a la nobleza de las demás clases, debilitar su valor, disminuir su importancia y achicarla en todos conceptos, para venir a decir que de esto no debe hacer caso el nuevo rey. Por esto dicen que no es la *grandeza* la única clase conservadora, en lo que dicen verdad, y llaman a las demás a rodear al nuevo trono, en lo cual se caen sin infundimento.

Porque siendo necesario para conservar, poseer de antemano, solo las clases que no poseen pueden ser partidarias de un rey que viene a coronar la obra revolucionaria que a todos ha despojado de una manera mas o menos violenta y radical.

De la clase que posee, además de bienes materiales, tradiciones gloriosas de familia, un honor distinguido y un nombre histórico, hemos hablado ya. Estas se han retirado. Estas no habian de acudir a pa-

lacio; estaban ya por su misma posición, y se han ido habiendo de dar ejemplo a las demás, y lo han dado en el sentido de la abstención.

Las demás clases, que poseyendo intereses, bien morales, bien materiales, no han sido nunca palácicos, guerran serlo ahora? ¿Vendrán a llenar los pasillos del palacio de D. Amadeo los que jamás entraron en el de doña Isabel ó de su padre y abuelos? Absurdo sería el pensarlo, si esto hubiesen de hacerlo por entusiasmo y por afecto a la dinastía.

¿Lo harán por interés? Menos, si cabe, todavía.

¿Qué interés puede tener el clero en arrimarse a la monarquía saboyana para prestarle ninguna clase de apoyo? Los intereses morales son encontrados. A la familia del rey le interesa amenguar la influencia y el brillo del catolicismo; el clero tiene obligación de trabajar en conservarlos y aumentarlos. La libertad del Papa, de la cual depende la de la Iglesia, y por consiguiente la del clero, para llenar bien su altísimo ministerio, ha sido quebrantada y está violentamente cohibida por el padre de D. Amadeo, habiendo este contribuido a lograr tan injusto resultado. ¿Cómo, pues, el clero ha de tener esperanza de conservar con el nuevo rey la doctrina, la dignidad, el bien, de los cuales se le pedirá cuenta?

Sería ofender a la respetable clase del clero el hablar aquí de sus intereses materiales, que tan heróicamente esta poniendo a los morales y religiosos, dando a la egoísta generación actual grande ejemplo de abnegación y de nobleza; que si esta consideración no nos desviase, preguntaríamos también: ¿qué puede esperar el clero del que en Italia ha ayudado a su despojo, y viene en España a ser cabeza de los que le han arrebatado hasta la última pulgada del terreno, la riqueza artística, los cálices de los templos y los libros de las bibliotecas, le han derribado los altares en que ofrecía a Dios los sacrificios, y negándose a toda justicia, le abandonan a la miseria y al hambre?

Discutirse acerca de otras cosas que tienen algo que perder, y la conclusión del discurso será la misma.

La agricultura agobiada bajo la pesada losa de contribuciones iguales muchas veces a los rendimientos del cultivo, lejos de esperar mejora, teme un aumento con las exigencias del apremio. El comercio paralizado, la industria agonizante, sienten aumentar los dolores de la agonía al pensar en que el nuevo rey solo ha sido llamado para continuar y legalizar en cierto modo la crisis por la cual atraviesan.

Peró ¿qué enumerar clases conservadoras? En España, haciendo excepción de algunos españoles estranjizados (perdónenos la palabra) por una educación perversa, todos somos conservadores. Los mas pobres en intereses materiales poseemos el inmenso y envidiable tesoro de nuestra fe, de nuestra hidalguía, de las glorias patrias, que queremos conservar a toda costa, y consideramos puestas en peligro por la venida de un rey que no es español ni ha dado muestra de ser hidalgo ni de ser católico. ¿Cómo hemos de acercarnos a él? ¿cómo hemos de hacerle la corte? ¿cómo hemos de apoyar su trono? Sobrado haremos con dejarlo abandonado a sí mismo, a sus electores y a sus remordimientos.

Esto es lo mejor que puede esperar de España. No intente pedir mas.

Esto significa la disolución de la diputación permanente de la *grandeza*.

Aquí todos seremos grandes.

¡Alrededor del trono el vacío!

## SECCION DE NOTICIAS.

Anteanoche se inauguró con un lleno completo, en que estaban representadas todas las clases sociales, el lindio teatro de la calle de la Libertad.

La obra puesta en escena pertenece al género dramático, y aunque no carece por completo de buenas situaciones, se arrastra lánguida desde el principio, y su desenlace desde luego lo adivina el espectador.

La música es agradable y algunas piezas merecieron justos aplausos.

Los autores del libreto, Sres. Nogués y Benisa, y el Sr. Nieto, que lo ha puesto en música, fueron llamados al palco escénico al final de la representación.

Los actores se esforzaron por agradar en sus respectivos papeles.

El Sr. Rodríguez fué con justicia aplaudido en el papel de Anselmo, que caracterizó bastante bien.

La señorita Sarló y el Sr. Carriller fueron oídos con mucho agrado, y los demás artistas hicieron lo que pudieron.

Creemos que la compañía puede y debe mejorarse en algunas de sus partes, y con esto decimos lo bastante a una empresa que si ha hecho milagros para abrir en pocos días un nuevo teatro, no debe retroceder ante dificultades infinitamente menores de las que ya ha salvado.

Con el nombre de *Colleccionables* acaba de publicarse en Madrid una *Colleccion* de cuentos, anécdotas, gracias, chistes, epigramas, chascarrillos, dichos agudos y pensamientos escogidos de aquí y allí y tomados de allá y acá, cuyo libro, que hace leer indudablemente, se ha impreso en la librería de D. Victoriano Suarez, calle de Jacometrezo, núm. 72, donde se vende, así como en todas las demás principales librerías.

Anteayer llegó a Madrid un secretario del rey de Italia, portador de las insignias de la orden de la *Aunziatta* para el regente y Prim Prats.

Con singular complacencia hemos hojeado las páginas del hermoso libro que con el título de *Los principios católicos ante la razón*, acaba de publicar el señor D. Francisco Javier García Rodrigo.

En estrecho consorcio es para los buenos católicos la publicación de un buen libro; y si este reúne las condiciones que recomendamos al Sr. Rodrigo, no solo consuelo, sino que aliento y aun esperanza llevan al corazón del mas afligido.

El Sr. García Rodrigo ha sabido, en un pequeño volumen, reunir ordenadamente cuanto para refutar los modernos errores del racionalismo y la impiedad han escrito magistralmente cien y cien escritores católicos. Y con una modestia y una humildad cristiana dignas de todo elogio califica de *imperfecta en obra*, y dice que, no a los instruidos y sabios, sino a los indoctos é ignorantes se dirige.

«Solo consagra su afán a esos hombres que no han leído las apologías del catolicismo; que diariamente oyen todo género de blasfemias, errores y sofismas, y que necesitan de gran fe para resistir el brillo falso y aparente de argumentos cuyas soluciones desconocen».

El fin del Sr. Rodrigo no es otro que refutar, como lo hace victoriosamente, «los sofismas principales que a la impiedad, tanto repite, dejando al mismo tiempo demostrado el perfecto acuerdo y armonía del entendimiento humano con los bellísimos, santos y sublimes principios de nuestras católicas creencias».

Recomendamos vivamente a nuestros lectores la adquisición de este libro, en el que no se sabe qué admirar mas, si la sencillez, el orden y la claridad en la exposición, ó la solidez de la doctrina.

Hé aquí las proposiciones acordadas hasta ahora por la minoría republicana, sin perjuicio de las demás que crean oportunas y necesarias los diputados de esta comunión política para combatir al gobierno:

1.ª Pedimos a las Cortes se sirvan acordar que la elección de monarca se sujete a la elección plebiscitaria.

2.ª Pedimos a las Cortes se sirvan declarar que no se podrá contraer ningún empréstito para atender a las obligaciones del Estado, debiendo hacer frente a ellas el gobierno con el presupuesto de ingresos, a cuyo efecto se introducirán en el de gastos las economías necesarias.

3.ª Pedimos a las Cortes se sirvan acordar que han visto con desagrado los actos políticos y económicos del gobierno.

4.ª Pide que se declare haber visto con desagrado la conducta del gobierno en nuestras relaciones internacionales.

5.ª Pide que las Cortes se sirvan acordar que la Asamblea no puede ser disuelta ni convertida en Cortes ordinarias, interin no se discutan todas las leyes orgánicas pendientes, así como la que reforma el Código penal, la de organización del poder judicial y la ley sobre división de distritos electorales.

6.ª Pide que en cumplimiento de su acuerdo se dé preferencia a la discusión del Código penal y a la ley de organización de tribunales, absteniéndose, hasta que estas se discutan, de toda otra deliberación.

7.ª Pide que inmediatamente, y en cumplimiento de lo acordado, se reclame del gobierno la presentación de las Memorias de los departamentos ministeriales.

8.ª y última. Que las Cortes se sirvan acordar que la dotación del monarca electo por la Cámara, no pueda fijarse por medio de una autorización, sino discutiéndose y votándose con toda amplitud en el proyecto de ley que al efecto se presente.

De estas proposiciones se han encargado de la 2.ª, el Sr. Robert; de la 3.ª, el Sr. Pi de la 4.ª, el Sr. Cas telar; de la 5.ª, el Sr. Gil Verges; de la 6.ª, el Sr. García López; de la 7.ª, el Sr. La Rosa; y de la 8.ª, el señor Moreno Rodríguez. La 1.ª ha sido encargada al Sr. Ruano, pero no puede admitir por hallarse delicado de salud, y no sabemos quién le sustituya.

La dirección general de propiedades y derechos del Estado, anuncia en la *Gaceta* de ayer, que además de celebrarse en Cádiz y San Fernando las subastas anunciadas para los días 23, 29, 30 y 31 del corriente y 2 de Enero próximo venidero de las salinas del Estado denominadas «Nuestra Señora de la O», «San Antonio», «San Leon», «Nuestra Señora de la Soledad», «San José del Palmeral», «San Rafael del Monte», «Polvera y Aurora», «Nuestra Señora del Rosario» y «San to Domingo», se verifique también el remate de las mismas en el Puerto de Santa María, a que por el nuevo arreglo de los partidos judiciales corresponde la villa de Puerto Real, en cuyo término están situadas; debiendo tener efecto simultáneamente con el de esta capital como fincas de mayor cuantía procedentes de bienes nacionales.

La subasta de la salina denominada «San Diego», sita en término de Almonte partido judicial de Moguer, provincia de Huelva, que debía tener lugar el día 26 del actual se ha prorrogado hasta el 29 de Enero próximo y se ha dispuesto por la dirección general de Propiedades y derechos del Estado que los remates de la misma que han de tener efecto en Cádiz y San Fernando, según estaba anunciado, se verifiquen también simultáneamente en los referidos puntos de Huelva y Moguer.

El 19 del corriente tendrá lugar en el patio grande del local que ocupa el ministerio de Hacienda la quema de 23.326 bonos del Tesoro amortizados por varios conceptos.

Probablemente el lunes empezarán las sesiones nocturnas del Congreso.

Se asegura que nuestro apreciable colega *El Correo Militar* cambiará el personal de su redacción dando entrada al elemento civil, a virtud de indicaciones mas ó menos transparentes que se le ha hecho en determinados centros oficiales, donde, por lo visto, no se aprecia ni se estima el celo, el interés y la independencia con que aquel periódico se ha consagrado a la defensa de las clases militares.

En el descarrillamiento que sufrió el tren-correo de Andalucía, hace pocos días fueron muertos seis caballos de los que el tratante Laburdette traía para las caballerías de palacio por cuenta del patrimonio de la corona.

Por decreto inserto en la *Gaceta* de ayer, ha sido promovido al empleo de brigadier, el coronel de caballería, jefe del regimiento de Milicias disciplinadas de Güines, D. Ramon Menduñeta y Lopez, en atención a los servicios prestados por el mismo en el ejército de operaciones de la isla de Cuba, y muy particularmente al mérito que contrajo en los encuentros sostenidos contra los insurrectos el 25 de Julio, 6 y 12 de Agosto del año próximo pasado.

Segun el estado de la dirección general de Contabilidad, que ayer publica la *Gaceta*, la recaudación obtenida por el Tesoro durante el tercer trimestre del corriente año, asciende a 110.992.759 32 pesetas.

La dimisión presentada por el general Peralta, no le ha sido admitida y parece que volverá a encargarse del gobierno militar de Madrid, tan pronto como se restablezca de la ligera indisposición que le aqueja. No obstante hay quien asegura que insiste en su dimisión.

Ayer llegaron a Madrid los ocho diputados que formaban parte de la comisión que pasó a Florencia, a notificar al duque de Aosta su elección para monarca.

Ayer se recibieron en Madrid, procedentes de Toledo, quinientos mil cartuchos del sistema Berdan y se remitieron por el ferro carril a Barcelona novecientos mil.

El archivo general de protocolos del distrito notarial de Madrid, se establecerá en el ex-convento de las Salesas, hoy palacio de justicia.

La proposición relativa a los delitos políticos de imprenta ha sido presentada por el diputado Sr. Ortiz de Zárate y la firman diputados de diversas opiniones



Salasas, un ómnibus que saldrá á todas las horas de los Consejos y las medias horas de las Salasas, empezando á las once y terminando á las cuatro. Marchará por la Plaza Mayor, calle de Atocha, Carretas, Alcalá y Barquillo, y á la vuelta por la de Alcalá á la calle Mayor.

Además del capitán que se suicidó anteayer en la plazuela de Santo Domingo, en la noche del mismo día se ahorcó, en la sala de dementes del hospital General, un joven que estaba allí hace algún tiempo.

## SECCION DE PROVINCIAS.

## NOTICIAS DE FILIPINAS.

Ayer recibimos los periódicos y correspondencia de Filipinas que alcanzan al 23 de Octubre último, en cuya fecha no ocurría novedad en aquel archipiélago.

El Diario dice que el cónsul general de España en Londres había hecho proposiciones para la colocación de un cable telegráfico sub-marino entre Manila y Hong Kong.

Una correspondencia de Vigan dice que el bágulo que ocurrió el 24 de Setiembre, causó grandes destrozos en la isla de Negros, que á consecuencia de aquel eucallaron en el río Pongol los buques *Bella, Flores, Alejandría, Aguilón, San Vicente, Santo Cristo, Santa María, Dolores, Filomena, Soledad, Concepción, San Miguel, San Pedro, Salvador, Santa Elena, Esperanza, Potenciana, Bella Menay y Sanísima*, algunos sufriendo averías de consideración.

En el pueblo de Santa quedaron destechadas la mayor parte de las casas incluidas la parroquia, tribunal y escuelas. En la de Santa María destruidas cuarenta y dos casas, las dos escuelas y deterioradas las demás, el tribunal y convento. En la de San Sebastián la iglesia y escuela de niñas destruidas y destechadas la casa parroquial, tribunal y escuela de niños, casas particulares y graneros en su mayor número.

En Santiago destechadas las casas tribunal, parroquia, iglesia y demás particulares; sufrieron deterioros el camarin de depósito y embarque de tabaco perteneciente á la colección de Lepanto, y se destruyó la casa-habitación de los celadores del mismo. En el de Candón sufrieron deterioros en general las casas públicas y particulares, y algunas de estas hasta quedar destruidas completamente. En el de Santa Lucía quedaron 343 casas de caña, 70 graneros y la escuela de niñas, destruidas completamente, sufriendo los techos de las demás, de la iglesia parroquial y tribunal. En el de Santa Cruz padecieron los techos en general de todas las casas públicas o privadas, y se vinieron al suelo el camarin de tabaco, las dos escuelas, parte de la iglesia y casa parroquial. En el de Taguigín la subida de las aguas del río Amburay fue extraordinaria al mismo tiempo del bágulo, é inundándole, desmoronando el terreno en 50 ó 60 metros por la parte SE. de la casa parroquial, arrastró al mar nueve casas, una de tabia, habiendo inutilizado la mayor parte de la ciudad; además sufrieron el destrozo de treinta y siete casas y el destecho de la mayor parte de los otros edificios, casas ó graneros, alcanzando en la plaza media vara el nivel del agua, y en otros puntos á dos ó tres dentro del pueblo: en el de San Vicente destruidas 140 casas de caña, padeciendo las otras el tanto consiguiente: en el de Magalang, completamente destruidas las escuelas y destechada en su mayor parte la iglesia, sufrieron las casas en sus techos deterioros de menor consideración: en San Idefonso padecieron muchas casas y graneros en sus techos, inclusa la del tribunal y destruidas las escuelas; en el de Santo Domingo las escuelas, la casa-tribunal; la parroquia y 202 casas particulares fueron destruidas: en el de Lapa algunas casas, la iglesia y las dos escuelas quedaron sin techo; y en el de Sinait igualmente, y por último en las jurisdicciones de todos los pueblos, las calzadas se han resentido de su buen estado ó destruido en parte, así como algunos puentes, y las siembras de los semilleros del tabaco y demás, sufriendo extraordinariamente el arbolado, que aparece el no destruido por completo como quemado ó seco al haber perdido las hojas y la lozanía anterior.

Ayer recibimos el correo de Canarias que alcanza al 7 del corriente.

La noticia de la votación de monarca ha sido acogida con general aversión por la mayoría de aquellos isleños, y á pesar de las alusiones del capitán general y del gobernador civil encomiando la elección del duque de Aosta, solo dos periódicos del archipiélago defienden su candidatura.

Se había empezado á publicar un periódico separatista con el título de *La Emancipación*, siendo su redactor su primer número y presos tres de sus redactores, que fueron puestos en libertad bajo fianza.

Algunos periódicos censuran que el gobernador civil de aquellas islas se haya formado una camarilla de entre los republicanos y tenga por órgano semi-oficial al periódico de Santa Cruz, titulado *La Federación*.

Había fallecido el promotor fiscal del juzgado de Santa Cruz de Tenerife D. Juan Botas Da-Pelo.

En la Orotava se habían presentado casos de viruela, y el gobernador giró una visita á dicho pueblo.

Ha fallecido también D. Pedro Maffioti, arquitecto del ayuntamiento de la capital.

Un marino llamado Pedro Padron, se dió de puñaladas en su propia casa, espirando á los pocos instantes.

Recibimos los periódicos y correspondencias de Filipinas que alcanzan al 23 de Octubre último, en cuya fecha no ocurría novedad en aquel archipiélago.

El Diario dice que el cónsul general de España en Londres había hecho proposiciones para la colocación de un cable telegráfico sub-marino entre Manila y Hong-Kong.

Una correspondencia de Vigan cuenta que el bágulo que ocurrió el 24 de Setiembre causó grandes destrozos en aquella provincia que á consecuencia de aquel eucallaron en el río Pongol los buques *Bella, Flores, Alejandría, Aguilón, San Vicente, Santo Cristo, Santa María, Dolores, Filomena, Soledad, Concepción, San Miguel, San Pedro, Salvador, Santa Elena, Esperanza, Potenciana, Bella Menay y Sanísima*, algunos sufriendo averías de consideración.

La inamovilidad judicial empieza á ser un hecho. El día 13 se recibieron en Oviedo las órdenes trasladando á la mayor parte de los promotores fiscales de la audiencia de aquel territorio. Entre los que recuerda *El Faro de Asturias* figuran D. Romigio Herrero, del distrito de la audiencia de la capital, que pasó á Ciudad-Rodrigo, y el de este punto á Oviedo. El de Sahagún á Murcia y viceversa. El de Palencia á León y viceversa. El de Benavente á Villafranca del Bierzo y viceversa. El de Toro á Lugo y viceversa. El de Peñafiel á Medina y viceversa. El de Ledesma á Salamanca y viceversa. El de Salamanca á Valladolid y viceversa. El de la Nava á Frechilla y viceversa. El de Villalpando á Sequeros y viceversa.

Leemos en *El Progreso Democrático* de Palencia:

«Al irse á sacar de la Iglesia de Husillos el sepulcro romano, la población se ha opuesto á ello de una manera hostil.

Dicen de Valencia:

«El criminal Bernardo Francés Marqués, que el año 1866 robó 15.000 pesetas al recaudador de contribuciones D. Salvador Hernández, ha sido capturado y puesto á disposición del juzgado de Enguera, por el cabo de la guardia civil, Francisco Martín García, y cinco guardias que le acompañaban.

«Dos guardias municipales de Rivas, dieron muerte en la noche del 11 á un vecino de aquella población llamado Ramón Alcázar. Los reos parece que están convictos y confesos.

El gobernador de Pamplona ha prohibido la venta, representación y circulación de la crítica de Macarónini I, escrita por Roberto Robert.

El actor cómico Sr. García ha demandado al director de *El Norte* de Gerona de injuria y calumnia por haber criticado en un artículo que publicó en dicho periódico en que se critica acerca pero mercedamente unas sagradas que cantó el indicado García que el colega calificaba de escandalosas, impúdicas y lúbricas.

El juez de primera instancia ha acordado la encarceración preventiva del director de *El Norte*, ó la prestación de una fianza carcelaria de dos mil reales.

No tenemos conocimiento de las segundillas en cuestión; pero nos parece imposible que de no contar algunas frases contra la moral no era probable que el director de *El Norte* de Gerona las hubiera calificado con tanta severidad.

A propósito de esto no sabemos si el Sr. García de que se trata, será el mismo que catorce ó quince años atrás, se permitió en el teatro principal de Valencia intercalar alguna frase inconveniente que le valió una manifestación del desagrado público.

Según las noticias que se reciben en Madrid, el temporal ha variado en todas las provincias, habiendo sustituido á los hielos la lluvia benigna que aquí se esperaba, y una temperatura á propósito para que los pastos abunden y el ganado encuentre el alimento que le es indispensable y que tanto interesa para que las carnes no suban de precio.

El procurador de Astorga, D. José Rodríguez Núñez, fué asaltado ayer en su despacho, por un vecino de León, llamado D. Manuel Álvarez Escariz, quien después de haber pedido á aquel un préstamo de cuatro mil reales, como no consiguiera su objeto, le disparó tres tiros con un revolver, causando al procurador una herida grave. La autoridad entiende en este asunto y el agresor está preso.

Leemos en un diario corrobó del miércoles:

Anteayer, según nos dicen, al salir de una casa de la calle de San Pablo el director del periódico *La Revolución*, que se publica en esta capital, D. Francisco de Leiva, sintió cerca de sus oídos la bala de un tiro de pistola ó revolver. El sujeto que disparó este tiro á larga distancia desapareció precipitadamente. Nada más decimos sobre este asunto, del que parece que conoce el juzgado correspondiente y del que nos ocuparemos cuando las actuaciones judiciales hagan luz.

En Málaga se han presentado algunos casos de viruelas.

Dice *La Andalucía* de Sevilla:

«Si hemos de creer lo que se dice, es inminente la admisión de las dimisiones á los concejales de Octubre del 69, y el nombramiento de una comisión municipal por el gobernador de la provincia.

Quisiéramos saber lo que los radicales hubieran dicho de los moderados que tales cosas hicieran. ¡Pobre Constitución del 69!

## CORTES CONSTITUYENTES.

Extracto oficial de la sesión celebrada el día 16 de Diciembre de 1870.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR RUÍZ ZORRILLA.

Abierta la sesión á las tres menos cuarto, y leída el acta de la anterior por el señor secretario Carratalá, fué aprobada.

ORDEN DEL DIA.

Sorteo de las secciones.

Prévio el anuncio del señor presidente, se procedió al indicado sorteo.

Actas.

Sin discusión fueron aprobados los dictámenes relativos á las actas de Avilés, Barcelona y Motril, quedando admitidos y proclamados diputados los señores Ruiz Gómez, Serrallana y Balart.

Leído el dictamen referente al caso del Sr. Olózaga (D. Salustiano), en que se propone su admisión por el distrito de Logroño, dijo

El Sr. GIL BÉRGES: Aunque ningún abogado quiere perder el pleito que defiende, á mí me gustaría que la Cámara aprobara el dictamen que voy á combatir. Yo deseo ver al Sr. Olózaga en estos bancos; pero combatí el dictamen porque viola la ley. Este dictamen, con otros, hace días que está sobre la mesa; pero la precipitación con que se han llevado las operaciones relativas á la elección de rey, ha impedido su discusión, y al Sr. Olózaga dar su voto á la nueva dinastía. No sé si esto será para el Sr. Olózaga desgracia ó fortuna; el porvenir lo descifrará; yo me limito á decir, puesto que ahora todos hemos de hablar en italiano, á *posteri* larga sentencia.

He dicho que me alegraría de que la Cámara votara en contra de la causa que patrocinó, porque aquí han de discutirse áridas cuestiones políticas en que ha de mezclarse el nombre del Sr. Olózaga, y se necesita que S. S. haga oír su autorizada voz en los debates. Por otra parte, yo, lejos de tener generoso alguno de hostilidad hacia el Sr. Olózaga, recuerdo con gusto sus eminentes cualidades, y que ha sido diputado por la noble ciudad de Zaragoza, que yo tengo la honra de representar en la Asamblea.

Pero, señores, es particular lo que ocurre en este caso. El Sr. Olózaga fué elegido diputado por Logroño siendo embajador en París, y se ha guardado el acta en el bolsillo hasta que por cierto rompimiento con el gobierno tuvo que abandonar aquel puesto y venirse á España. ¿Puede ser admitido diputado con estos precedentes? No; y aunque la comisión aplica á cierta teología, yo espero que la Cámara no aprobará el dictamen.

El objeto del decreto-ley que rige en materia de elecciones, al establecer la incompetibilidad del diputado y el funcionario público cuya residencia haya de ser fuera de Madrid, es que los distritos no carezcan aquí de representación indefinidamente. Y eso es lo que no se ha conseguido en el caso del Sr. Olózaga; y la ley no puede autorizar la ficción de guardarse el acta, desamparar el destino y presentarse luego cuando se tiene por conveniente.

Se ha faltado, pues, á lo que disponen los artículos 14 y 15 de la ley.

Y no digna la comisión que el plazo de ocho días que en ellos se establece para la presentación del acta se refiera á las elecciones generales y no á las parciales; pues donde hay las mismas premisas, debe haber las mismas consecuencias; y si en las unas no quiere la ley que estén por un tiempo indefinido sin representación los distritos, tampoco en las otras.

Además, no es exacto, como asienta en uno de sus considerandos la comisión, que no haya plazo para la presentación del acta tratándose de las elecciones parciales, pues en el art. 21 se hace aplicable á estas todo lo que para las elecciones generales se determina.

Por estas razones creo que debí desestimar el dictamen, y ruego á la Cámara que así lo acuerde.

El Sr. ROJO ARIAS: El Sr. Gil Bérgez va á ser complicado en su deseo de ver entre nosotros al señor Olózaga, pues espero que el Congreso se servirá admitirle, aprobando el dictamen de la comisión.

El Sr. Gil Bérgez, para combatir el dictamen que se discute, se ha limitado á citar razones de analogía que ninguna tienen con él; habiendo por el contrario ejemplos que contradicen la pretensión de S. S.

La cuestión es de aplicación estricta de la ley. El Sr. Gil Bérgez ha recordado los artículos 14 y 15 de la ley electoral; pero ni uno ni otro son aplicables al caso que nos ocupa. El Sr. Olózaga no presentó su acta hasta que dejó de ser funcionario público, y el precepto legal se dió para que no coexistieran las funciones del empleado y las del diputado. El Sr. Olózaga, pues, que tuvo en su poder el acta durante algún tiempo, usando de un derecho que no puede negarse, cuando la presentó no se hallaba dentro de las incompatibilidades, toda vez que ya no era funcionario público; y la comisión, al emitir dictamen sobre el acta, en ningún artículo de la ley podía fundarse para hacer lo que indica el Sr. Gil Bérgez.

El art. 21 nada resuelve, pues determina que las elecciones parciales se han de hacer en la forma que las generales, pero nada absolutamente dice de lo prescrito en el art. 16; y estando ya constituido el Congreso, ninguna limitación de plazo tenía el señor Olózaga para presentar su acta.

Así pues, la comisión, teniendo en cuenta no ya las condiciones particulares del candidato elegido, sino el texto de la ley, ha emitido el dictamen que sostiene, y suplico á la Cámara que se digne aprobar.

El Sr. GIL BÉRGES: Yo también me encierro en el texto de la ley para pedir lo que han oído las Cortes; pues si he acudido á algunas razones de analogía, es porque esto me parece perfectamente lícito. He tratado de aplicar lo que la ley dice respecto á las elecciones generales, porque así entiendo que debe ser, y además porque no quisiera que un hombre de la importancia del Sr. Olózaga viniera aquí por un procedimiento irregular. El Sr. Olózaga debe consultar nuevamente á los electores, ya que por su culpa y porque así lo ha querido, los ha tenido mucho tiempo sin representación en este sitio.

En cuanto al plazo para presentar el acta, por lo mismo que la Asamblea está ya constituida, no podía el Sr. Olózaga dejar pasar tanto tiempo sin hacerlo.

El Sr. ROJO ARIAS: El Sr. Gil Bérgez declara que solo en razones de congruencia deben fundarse los señores diputados para rechazar el dictamen. Pues yo creo que la Cámara no puede fijarse en esas consideraciones, sino atenderse al proyecto escrito. Por otra parte, como antes he indicado, hay precedentes análogos al caso que nos ocupa. El Sr. D. Domingo Dulce fué elegido diputado siendo capitán general de Cuba, en cuyo puesto continuó bastante tiempo, tardándose en presentar su acta más que la del Sr. Olózaga, y sin embargo fué aprobada sin reclamación alguna.

El Sr. GIL BÉRGES: Creo haber demostrado que el artículo 21 de la ley es aplicable al caso de que se trata, toda vez que se dice que las elecciones parciales se harán en la misma forma que las generales.

En cuanto al presente del Sr. Dulce, cuya acta creo que trajo el Sr. Vallín, no es exactamente igual al caso del Sr. Olózaga.

El Sr. VALLÍN: No voy á aprovecharme de la alusión para entrar en el fondo del debate; pero debo decir al Sr. Rojo Arias que no hay analogía entre el caso del Sr. Olózaga y el del Sr. Dulce.

Dentro del término legal, o, en unión del señor Ullao, me acerqué al señor presidente del gobierno provisional para decirle que el señor general Dulce no había encargado que entregáramos el acta de su elección dentro del plazo de los ocho días, y que esa entrega significaba la renuncia de su cargo. Y la entrega del acta consta en secretaría. Me parece que en el caso del Sr. Olózaga, que ha retenido su acta el tiempo que ha tenido por conveniente, no hay analogía con el del Sr. Dulce.

El Sr. ROJO ARIAS: Yo no sabía, ni podía saber, como individuo de la comisión, la historia que ha referido el Sr. Vallín; pero lo que puedo decir es que el acta del Sr. Dulce se presentó mucho tiempo después de haber sido elegido diputado.

El Sr. VALLÍN: Está en un error el Sr. Rojo Arias al creer que el acta del Sr. Dulce fué aprobada con posterioridad á las de los demás diputados. Yo la presenté dentro del término legal y cuando, por estar funcionando la comisión de actas, pudo dar dictamen sobre ella al mismo tiempo que sobre otras muchas.

El Sr. VINADER: Voy á decir muy pocas palabras. Las actas de Logroño se han discutido ya con motivo de la admisión de otro señor diputado, y entonces se demostró por los que las impugnamos, que allí hubo todo género de escándalos y coacciones, así de parte de la autoridad como de los particulares. Hoy, pues, me levanto solo á recordar lo que en esas elecciones ha ocurrido, sosteniendo que si no hubiera habido tantas ilegalidades, no habría salido elegido el Sr. Olózaga, sino el candidato carlista.

El Sr. ROJO ARIAS: En vista de las breves palabras del Sr. Vinader, la comisión se limita á recordar á discusión que aquí hubo sobre las actas de Logroño, en la que se demostró lo que no adolecen de vicio alguno, aunque los Sres. Ochoa y Vinader se esforzaron por hacer ver que hubo por parte de la autoridad abandono de la protección debida á los ciudadanos en el ejercicio de los derechos electorales, lo que únicamente hubo fué el abandono de algunos mantos y sotanas, dejados en su fuga por algunos electores.

El Sr. VINADER: Pues eso demuestra que los electores á que se refiere S. S. no fueron agresores, sino acometidos, y que sin las coacciones á que se acudió no hubiera obtenido mayoría el candidato del gobierno.

El Sr. ROJO ARIAS: La historia á que se refiere el Sr. Vinader está contestada en papel de oficio en los tribunales de justicia.

Sin más discusión fué aprobado el debate, y admitido y proclamado diputado el Sr. Olózaga.

Incidente del Sr. Paul.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Madrazo): En la sesión de ayer tarde, el Sr. Paul y Angulo pronunció ciertas palabras cuya explicación le suplico, esperando que será tan satisfactoria como el decoro de la Cámara exige.

El Sr. PAUL Y ANGULO: Pido la palabra.

El Sr. VICEPRESIDENTE: Antes se leerán las que ayer pronunció S. S.

Leídas estas palabras, que fueron las pronunciadas en la sesión de ayer, dijo

El Sr. SORNI: Pido la palabra para una cuestión de órden.

El Sr. PRESIDENTE: No hay cuestión de órden.

El Sr. SORNI: Esto debió hacerse en la misma sesión de ayer.

El Sr. PRESIDENTE: Orden: el Sr. Paul tiene la palabra para explicar las que pronunció en la sesión de ayer.

El Sr. PAUL Y ANGULO: Suplico á la Cámara tenga la bondad de escuchar con calma lo que voy á tener ocasión de decir. El estado de mi salud no me permite esforzar la voz, y sentiría que por esta circunstancia ó por falta de claridad no llegase á hacerme entender de una manera completa.

El día 31 de Octubre pronuncié en este sitio un discurso en que fui varias veces interrumpido por el señor presidente, y he aquí lo que decía en uno de los momentos en que me interrumpió.

(S. S. leyó un trozo del discurso que pronunció en el espresado día 31 de Octubre, en el que usó la misma frase de *farsa indigna* que aquí se representa, y del que resulta que habiéndole preguntado el señor presidente á que se refería, replicó que al sistema parlamentario aquí seguido; y continuó diciendo:

El señor presidente volvió á interrumpirme preguntándome lo que quería decir con esa frase de *farsa indigna*, y manifesté que mientras el pueblo sufre inquietud, atroz, miseria y hambre por estar mal gobernado, los señores diputados se olvidan del santo deber que les impone el mandato que les ha dado; y yo, en nombre de ese pueblo, protesté entonces y protesto ahora contra la conducta seguida por los diputados en general. A eso manifesté yo que llamaba *farsa*. Decía entonces, y repito hoy, que las Cortes se hallan reunidas en nombre de la soberanía nacional, y que esta sí que es un verdadero mito, y no la partida de la Forra. Por eso considero una *farsa* que se diga que en nombre de la soberanía nacional se elige un rey, por ejemplo, ó se voten leyes, cuando la soberanía nacional realízase y sea rey y esas leyes.

El Sr. VICEPRESIDENTE: Sr. Paul, S. S. tiene la palabra para explicar las que pronunció en la sesión de ayer, y no puedo consentir que siga por el camino que ha emprendido. Voy por tanto, para evitarlo, á concretar el debate. La palabra *farsa*, y mucho menos con el adjetivo *indigna*, no se puede emplear, ni con referencia á la Cámara, ni á ninguno de sus dignos individuos; y creo interpretar los sentimientos de la Asamblea aplicando á S. S. que retire esas palabras lisa y llanamente, y las sustituya con otras que expresen su pensamiento sin herir los sentimientos de nadie. Si se propone hacer acto, lo concederé la palabra; en otro caso tendré que cumplir el reglamento.

El Sr. PAUL Y ANGULO: Me alegro que el señor presidente haya concretado la cuestión: se trata únicamente de las palabras *farsa indigna*, que no van dirigidas ni á la Asamblea en general, ni á ningún diputado en particular. Se trata simplemente de un hecho político, puramente político, y en este sentido lo tengo derecho de calificar de *farsa* el que se den leyes en nombre de la soberanía nacional, cuando la soberanía nacional es un mito.

El Sr. PRESIDENTE: No puedo permitir que siga su señoría.

El Sr. PAUL Y ANGULO: Observe el señor presidente que á la frase *farsa indigna* le he quitado toda intención personal.

El Sr. PRESIDENTE: Aunque así sea, puede menosar el prestigio de la mayoría de la Cámara, que representa al país.

El Sr. PAUL Y ANGULO: Es oír enteramente en desacuerdo con S. S.

El Sr. PRESIDENTE: Podrá S. S. estarlo; pero no puede hacer esas calificaciones. ¡Retira ó explica sus palabras! Esto es lo que tengo que preguntarle.

El Sr. PAUL Y ANGULO: Explicándolas estoy, y ya he manifestado que no ha sido mi objeto ofender personalmente á ningún señor diputado; pero la idea política que en esa frase se encierra, no la puedo retirar.

El Sr. PRESIDENTE: Después de oídas las explicaciones, y no siendo esta la vez primera que ocurre un incidente de esta naturaleza con S. S., se va á preguntar á la Cámara si se reunirá en sesión secreta al concluir la pública. Queda terminado este incidente.

El Sr. SORNI: Pido que se lea el art. 45 del reglamento.

El Sr. CASTELLAR: Pido la palabra.

El Sr. PRESIDENTE: ¿Para qué?

El Sr. CASTELLAR: Para oponerme á la pregunta que anuncia S. S.

El Sr. PRESIDENTE: No puedo concedérsela á su señoría.

Se va á leer el artículo del reglamento que ha pedido el Sr. Sorni.

Leído el art. 45 del espresado reglamento por el señor secretario Llano y Persi, decía así:

«Si se profiriese alguna espresion mal sonante, ofensiva á algún diputado, este podrá reclamar luego que concluya de hablar el que la profirió; y si este no satisface á las Cortes ó al diputado que se creyese ofendido, mandará el presidente que se escriba por un secretario; y si hubiese tiempo se deliberará sobre ella aquel mismo día, y si no, se dejará para otra sesión, acordando las Cortes lo que estimen conveniente á su propio decoro y á la unión que debe reinar entre los diputados.»

El Sr. SORNI: Pido la palabra para observar que el reglamento no se ha cumplido. Las palabras debieron escribirse en la misma sesión de ayer.

El Sr. PRESIDENTE: Y se escribieron: sino que como la Cámara no quiso prorrogar la sesión, no pudo deliberarse en el acto acerca de ellas.

El Sr. CASTELLAR: Siempre que se propone una cuestión á la Cámara, tiene que discutirla, y ahora debe examinar si hay motivo para quedarnos en sesión secreta y pedir satisfacción al Sr. Paul y Angulo. Yo creo que no hay motivo, primero por el procedimiento, después por el fondo.

El Sr. PRESIDENTE: No puedo consentir que se abra debate sobre lo que no es materia de ello. Cuando el presidente hace una pregunta á la Cámara para resolver si se está ó no en el caso de acordar lo que el reglamento propone, no hay ocasión á debate alguno. Esto se está haciendo todos los días.

El Sr. CASTELLAR: Yo ruego al Sr. Presidente, por el respeto que me inspira el sitio que ocupa, y la amistad que le profeso, que me oiga y abandone un poco el sistema autoritario que suelo usar desde hace pocos días. Todo lo que se propone á la Cámara es materia de votación, y lo que es materia de votación lo es de discusión. Estas cosas no son deliberantes, y si no tienen este carácter, no son nada.

El Sr. PRESIDENTE: No puedo conceder á S. S. la palabra, porque ya va á hacer un discurso con motivo de una pregunta que se somete á la Cámara, sobre si el presidente es más ó menos autoritario. Yo procuro cumplir con el reglamento y ser imparcial en los debates; pero respetando la opinión de S. S., tengo que insistir en no concederle la palabra, consultando á la Cámara su parecer acerca de este punto.

Hecha la pregunta por el señor secretario Carratalá, da si se concedería la palabra al Sr. Castellar, se contestó negativamente en votación nominal, reclamada por suficiente número de señores diputados, por 101 contra 64.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Madrazo): La Cámara se reunirá en sesión secreta después que termine la pública.

Continúa la discusión pendiente sobre la proposición incidental referente á la del Sr. Martos.

El Sr. CASTELLAR: Pido la palabra.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Madrazo): No hay palabra; el reglamento está terminante; la mesa tiene facultad para señalar la sesión secreta.

El Sr. CASTELLAR: Señor presidente...

El Sr. VICEPRESIDENTE (Madrazo): No hay palabra.

El Sr. CASTELLAR: No es extraño que en una nación en que el jefe del Estado no sabe español, suene mal la palabra de un diputado.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Madrazo): Orden ya he anunciado que sigue la discusión pendiente, y no habiendo quien tenga pedida la palabra en contra de la proposición incidental de no haber lugar á deliberar, se va á proceder á su votación.

Verificada esta nominalmente por haberlo reclamado así suficiente número de señores diputados, fué desechada por 115 votos contra 86.

Las Cortes quedaron enteradas de que no podían asistir á las sesiones los Sres. Serrano y Góngora Encinas.

Se leyeron y quedaron sobre la mesa los dictámenes de la comisión de actas aprobando las de Bojía, Huesos, Liria, Motril y Gerona, y proponiendo la admisión de los Sres. Bermúdez, Sánchez Bregua, Guillén, Cuevas Hernández y Caymá.

Se acordó unir al expediente respectivo doce exposiciones, de los ayuntamientos, juez municipal y vecinos de los pueblos de Brea, Nuevo Bastán, Aravaca, ayuntamiento de Villaviciosa de Odón; vecinos de Valderacete; juez municipal, comandante de voluntarios y vecinos de Puente de Tajo; juez municipal y vecinos de Perales de Tajuña, Aravaca; vecinos de Chinchón, San Martín de Valdeiglesias, Los Santos de la Humosa, y ayuntamiento, juez de paz, voluntarios de la libertad y vecinos de Carabancha, felicitando á las Cortes soberanas y al gobierno de su alzada por haber elegido rey de España al duque de Aosta, cuyas instancias han sido entregadas por el Sr. Rodríguez (D. Vicente).

Se mandó pasar á la comisión de peticiones una solicitud de la diputación provincial de Aleria, presentada por el Sr. Toro y Moya, para que se reformen los artículos 58 y 59 de la ley orgánica provincial.

Prévia la oportuna pregunta, las Cortes acordaron reunirse en sesiones después de la sesión próxima.

El Sr. ministro de HACIENDA: En mi deseo de no interrumpir la discusión, no pido al señor presidente que interrumpa la discusión, y exponerle los proyectos que tengo pensado presentar.

El Sr. RUBIO (D. Federico): Me opongo á que eso suceda, porque mañana es día de interpelesiones.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Madrazo): El Sr. ministro tiene derecho para ferente, y puede hablar cuando lo desea, sin que nadie pueda oponerse.

Orden del día para mañana: dictámenes de peticiones y de actas, y discusión de la proposición del Sr. Martos.

Se levanta la sesión pública para reunirse las Cortes en sesión secreta dentro de algunos minutos.

Bran las seis.

## SECCION EXTRANJERA.

Tampoco ayer nos comunicó el telegrafo noticias importantes del teatro de la guerra, y no sabemos que fundamento podrá tener el rumor que corrió en algunos círculos políticos respecto á una gran victoria alcanzada por el ejército de París



Saint-Saens, y los prusianos que los ocupaban se presentaron de improviso. Trabajó la lucha que no tardó en generalizarse, y aunque los franceses opusieron una obstinada resistencia, al cabo les fué forzoso retroceder, protegiendo su retirada la artillería de la guardia nacional.

El general Briand tenía proyectado hacerse fuerte en Rouen; pero las autoridades civiles contrariaron sus planes. Los trabajos de defensa, empezados muy tarde, eran insuficientes en aquella ciudad; Briand propuso hacer barricadas, y quiso tocará rebato para convocar a las armas todos los habitantes. Pero el prefecto no lo consintió, so pretexto de que se alarmaría la población, y el alcalde sostuvo que las barricadas eran peligrosas para los edificios públicos y las casas particulares, desaprobando en consecuencia toda lucha en las calles.

Los obreros solicitaban batirse; pero el resto de la población se oponía. Y, en resumen, el general Briand tuvo que dar orden de batir en retirada, a fin de no sacrificar a la vez el Havre y Rouen, con una tentativa sin resultado.

En el Havre las autoridades civiles apoyan energicamente a las autoridades militares, y todas de consuno están decididas a organizar una desesperada resistencia.

Ocupado de nuevo Orleans por los prusianos, han vuelto a sentir los habitantes de aquella ciudad los buques oficiales de su prelado monseñor Dupanloup, cuya caridad y espíritu evangélico le suministran siempre medios de favorecer a sus diócesanos, aplacando las exigencias que los invasores fundan en el duro derecho de conquista.

Hace algunos días el Sr. Clarendon, agregado militar a la embajada de Inglaterra, pidió al conde de Bismarck permiso para atravesar las líneas prusianas. Lo obtuvo; pero con la condición de que no sería portador de ninguna carta.

El Sr. Clarendon rogó al canciller que hiciese una excepción a favor de una carta dirigida al príncipe de Gales. Bismarck la rechazó, a menos que le fuese comunicado el contenido de la epístola, y a su vez el agregado a la embajada inglesa no quiso aceptar esta proposición por considerarla ofensiva para el hermano de la futura reina de Prusia, hija de la reina Victoria.

En Burdeos circuló el 14 la noticia de la toma de Cherburgo por los prusianos. Afortunadamente no se confirmó. Donde sí entraron fué en Vieux, Chambord y Blois. El Sr. Gambetta, que acababa de separarse del ejército del general Chanzy, tuvo que subir hasta Bourges para encaminarse a Burdeos. La ciudad de Amiens no se había rendido a los prusianos.

Reina gran disgusto en Francia por el silencio que el gobierno guarda, sin comprender cuánto importa el secreto de las operaciones militares.

Hácese sentir allí, sin embargo, vivamente la falta de una dirección energética. Si tuviéramos espacio, podríamos dar no poco que leer a nuestros lectores, con la relación de una revista pasada en Burdeos a las guardias nacionales movilizadas, por el conde de Gales. El Sr. Clarendon, al cual se presentó en coche y con paraguas a revisar a los movilizados que llevaban una hora de sufrir una lluvia torrencial.

La idea de resistencia o trance empieza a ceder en Francia, como lo confirma el pánico que ha causado una disposición del gobierno mandando construir en las Landas 4.000 barracas para alojar soldados.

—Hasta dónde se preguntan nuestros vecinos, piensa el gobierno que llegará la invasión?

La consecuencia es que cuando en progresión ascendente la idea de paz a toda costa, y no sin motivo, pues un despacho del *Simes* anuncia que, si los franceses no se someten después de la rendición de París, las condiciones que exigirá el ya casi emperador de Alemania serán mucho más duras.

Un hecho reciente del *Daily Telegraph* que se presta a muchos comentarios. Por tercera vez en un corto intervalo, ha ido a Wilhemshof un agente del canciller de la Confederación germanica.

Por lo demás, el *Telegraph* asegura que Napoleón está decidido a no intervenir mientras Francia continúa defendiéndose; pero que, llegado el caso de tratar de paz, hará valer lo que él llama sus derechos.

Es verdaderamente horrible un dato que encontramos en un despacho de Lieja. Dice, con referencia a los partes del ejército alemán, que las pérdidas de este último, durante la última quincena, se elevan a 60.000 hombres, incluyendo las ocasionadas por los franco-tiradores y por enfermedades.

Lo peor en circunstancias extraordinarias es la vacilación, y la vacilación está en Francia a la orden del día. Apenas suspendido el levantamiento en masa de los hombres casados, corrian otra vez rumores de que se iba a llevar a efecto. Estas vacilaciones están haciendo mucho daño al gobierno en la opinión pública.

Nuevos telegramas fundan la resolución de la Prusia de no reconocer el tratado de 1867, relativo al Luxemburgo, en las quejas siguientes:

1. En las manifestaciones simpatías a la Francia, hechas por las poblaciones del Luxemburgo, y toleradas por el gobierno.

2. En que habían enviado a la plaza de Thionville convoyes de víveres dirigidos a Alemania.

Y 3. En que los prisioneros franceses escapados habían atravesado el Luxemburgo sin impedimento. Todo esto lo explica el *Daily Telegraph*, diciendo que Prusia está resuelta a quedarse con el Luxemburgo.

Es verdaderamente ridículo el empeño que el prefecto republicano de Lyon tomó para que los templos y casas de los católicos no se iluminaran el día de la Concepción. La cuestión se zanjó con haberse decidido el arzobispo a escribir a todos los párrocos invitándoles a no iluminar las iglesias ni las casas parroquiales, y a influir para que los fieles no hagan esta manifestación tradicional.

El arzobispo aconseja al mismo tiempo que se dedicara a la obra patriótica de los prisioneros franceses en Alemania el equivalente de los gastos que haría cada familia para la iluminación.

El consejo no es malo en sí; pero no sirve más que para disfrazar con una escusa honrosa un acto tan ridículo como arbitrario: la única y verdadera explicación de la resolución que se ha tomado, se encuentra en las amenazas del prefecto y del periódico democrático y libre pensador. La sumisión con que ha recibido la guardia nacional la destitución de su general, ha dado la medida del valor cívico que puede esperarse de los habitantes de Lyon.

En Burdeos han circulado las noticias más alarmantes respecto de la cuestión de China. Háblase de muchos atropellos cometidos por la población indígena en las personas de elevados personajes de la marina francesa surta en aquel archipiélago.

El gobierno nada sabía oficialmente y creía por el contrario falsa la noticia.

Es por todo extremo curioso el hecho siguiente que refiere la *La Gironde* del 14:

«Acaba de llegar a Burdeos el aeronauta Rollier que salió de París el 24 de Noviembre y fue llevado por los vientos hasta Cristianía. La rapidez de la marcha de su globo «Ciudad de Orleans» llegó a ser de cincuenta leguas por hora: así es, que habiendo salido de París a las once y cuarenta minutos de la noche tomó tierra a las dos y veinte minutos de la tarde, habiendo recorrido un trayecto de setecientos cincuenta leguas a una altura media de dos mil setecientos metros, y máxima de cuatro mil quinientos metros sobre el nivel del mar.

La cuestión de la legión garibaldina en Francia, según escriben de Florencia, ha suscitado dificultades imprevistas. El gabinete prusiano se ha quedado y nos hemos espuesto a represalias. El gobierno de Florencia ha recibido varias comunicaciones, pero han producido poco efecto por cuanto no ha podido impedirse que Garibaldi reclutase varios centenares de jóvenes que le han seguido en su nueva expedición. Pero en esta ocasión tenía que habérselas con los prusianos que observan las reglas de la guerra.

Se trataba de facilitar a todos los franco-tiradores garibaldinos que habían caído en poder de los prusianos, pero el rey Guillermo les ha indultado aunque con la condición de que en todas las ciudades alemanas por donde pasaran para ir a los depósitos llevasen en el sombrero o en una bandera este rótulo denigrante para Italia: «Así es como agradecen los italianos la adquisición de Vénecia».

Dícese además que el rey de Prusia ha modificado mucho los sentimientos que le animaban respecto de Italia, y que hasta en la cuestión de Roma se han recibido desengaños muy marcados.

## SECCION OFICIAL.

La Gaceta de ayer no contiene disposición alguna de interés general.

## REGLAMENTO para la ejecución de las leyes de matrimonio y registro civil.

(Conclusion.) CAPITULO IX.

Del cambio, adición y modificación de nombres y apellidos.

Art. 69. El cambio, adición o modificación de nombre o apellido solo podrá hacerse en virtud de autorización del gobierno, previos los trámites establecidos en este reglamento, o de sentencia firme de tribunal competente en que, declarándose haber lugar a dichas alteraciones, se manden practicar.

Art. 70. Para obtener la autorización del gobierno, deberá presentar el interesado una solicitud al presidente del tribunal de partido de su domicilio o última residencia, exponiendo los motivos de su pretensión y formulando el debidamente. A esta solicitud deberá acompañarse el certificado de nacimiento del interesado y los documentos que en su apoyo estime conveniente presentar.

Art. 71. Recibida la solicitud por el presidente del tribunal, dispondrá que por cuenta del interesado se publique la misma por extracto sustancial en la *Gaceta de Madrid* y el *Boletín oficial* de la provincia o provincias a que pertenezcan los pueblos de la naturaleza y domicilio o última residencia del solicitante, a fin de que puedan presentar su oposición ante el mismo presidente cuantos se crean con derecho a ello; y cuyo efecto se les señalará el penúltimo término de tres meses, a contar desde el día de la publicación.

Art. 72. Transcurrido el término expresado en el artículo anterior, el presidente mandará unir al expediente el escrito o escritos de oposición, si se hubiesen presentado, un ejemplar de los periódicos oficiales que contengan el anuncio, y todos los demás datos y antecedentes que considere necesarios, elevándolos con su informe y con el dictamen del fiscal, a quien oirá previamente, al ministerio de Gracia y Justicia.

Art. 73. La resolución se dictará por real orden a propuesta de la dirección general del ramo. Cuando hubiere oposición, se oirá previamente a la sección de Estado y Gracia y Justicia del Consejo de Estado.

Art. 74. La real orden o la sentencia firme en que se autorice el cambio, adición o modificación de un nombre o apellido se presentará a remisión al registro civil del pueblo de la naturaleza del interesado a fin de que, a tenor de lo dispuesto en el art. 60 de la ley, se anote dicha alteración al margen del acta de su nacimiento; y no existiendo esta en el registro civil, se practique lo prevenido en la prescripción 4.ª del art. 35 de este reglamento.

Mientras no se verifique esta anotación, no producirán efecto alguno la real orden o la sentencia referida.

## CAPITULO X.

De las certificaciones de los asientos y documentos del registro.

Art. 75. Conforme a lo dispuesto en los artículos 30 y 32 de la ley, los funcionarios encargados de registro deberán expedir certificación a cualquiera persona que lo solicite:

1.ª Del asiento o asientos que el solicitante designe.

2.ª De los documentos presentados para hacer las inscripciones y anotaciones que consten en el Registro.

3.ª De que no existen en el Registro los asientos o documentos cuya certificación se reclama.

4.ª De la vida, domicilio o residencia y estado de las personas, en cuanto consten al encargado del Registro por los asientos que resulten del mismo o por los datos que suministre la Administración municipal.

Art. 76. Las certificaciones a que se refieren los números 1.ª y 2.ª del artículo precedente se extenderán con sujeción a lo dispuesto en los artículos 31 y 33 de la ley.

Además de las circunstancias en ellos prevenidas, se expresarán en el libro y folio de donde aquellas se tomen, las firmas y sellos con que estén autorizados los asientos y documentos que se transcriben, la persona o autoridad a cuya instancia o en virtud de cuya reclamación se expidan, y la fecha de la expedición.

Las certificaciones negativas mencionadas en el número 3.ª expresarán también la persona o autoridad a cuya instancia o en virtud de cuya reclamación se libren y la fecha en que se expidan.

En las certificaciones mencionadas en el número 4.ª se expresará que la persona a quien se refieren vive, teniendo su domicilio o residencia en el territorio o demarcación del Registro civil respectivo, y el estado que tenga, y se consignará igualmente la persona o autoridad a cuya instancia o en virtud de cuya reclamación se libren, y la fecha de su expedición.

Solo harán fe las certificaciones de vida, domicilio o residencia y estado expedidas por los funcionarios encargados del Registro civil.

Art. 77. Las certificaciones expresadas en los artículos anteriores se expedirán gratis y en papel de

oficio cuando los solicitantes fueren pobres, y cuando les reclame alguna Autoridad sin instancia de parte interesada que no haya obtenido declaración de pobreza.

Fuera de estos casos y de los demás en que estableciere exención las disposiciones del ramo, se extenderán en papel sellado de 50 céntimos de peseta el pliego, y se pagarán por ellas los derechos siguientes:

	Pesetas. Cs.
Por las de acta de nacimiento o defunción.....	1 »
Por las de actas de matrimonio.....	2 »
Por las de actas de ciudadanía.....	2 »
Por las de documentos existentes en el Registro, no excediendo aquellas de un pliego de papel sellado.....	2 »
Por cada pliego que exceda.....	50
Por las de fe de vida, domicilio o residencia y estado.....	50
Por las negativas de existencia de cualquier asiento o documento en el Registro.....	50
Por cualquiera otra clase de certificación.....	50

Art. 78. Las inscripciones y anotaciones de todas clases y los demás asientos o actos del Registro que no tengan señalados derechos en el artículo precedente no devengarán ninguno.

Art. 79. En la oficina de cada Registro se pondrá una tablilla en que se copien los dos artículos precedentes para conocimiento del público.

Art. 80. Los derechos que se deban exigir por las certificaciones se entregaran por los que las hayan solicitado al encargado del Registro, quien pondrá en letra al pie de su firma la anotación prevenida en el artículo 38 de la ley.

Art. 81. Los derechos que se perciban por las certificaciones de cada registro se destinarán a cubrir los gastos que ocasionen los actos y asientos del mismo, y las celebraciones de matrimonios, las impresiones, material y todos los demás que en él ocurran.

Art. 82. Los encargados del registro llevarán la debida cuenta y razón de las certificaciones que expidan por el orden correlativo de números y fechas, de las cantidades que por ellas perciban y de los gastos que para la adquisición de libros y por cualquier otro concepto hagan con destino al registro.

Art. 83. En los días 30 de Junio y 31 de Diciembre de cada año formarán los encargados del registro una cuenta justificada de todos los ingresos y gastos del registro durante el semestre anterior, y la remitirán al presidente del tribunal de partido respectivo.

Los agentes diplomáticos y consulares de España en el extranjero la remitirán por conducto del ministerio de Estado a la dirección general del ramo.

Art. 84. Los presidentes de los tribunales de partido remitirán a la dirección general, en el mes de Febrero de cada año, un estado en que se expresará el número de certificaciones expedidas durante el año precedente en cada uno de los juzgados municipales de su territorio, el importe de los derechos devengados por todas ellas, y el de los gastos ocasionados en cada registro municipal.

## CAPITULO XI.

De la dirección e inspección del registro.

Art. 85. Para el despacho de los negocios del matrimonio y registro civil, que conforme al art. 1.ª de la ley estarán a cargo de la dirección general de los registros civil y de la propiedad y del notariado, se aumentará el personal de la misma con los empleados siguientes:

	Pesetas.
Un oficial con el sueldo de.....	7.500
Otro con el de.....	6.500
Un auxiliar con el de.....	6.000
Otro con el de.....	5.000
Dos, cada uno con el de.....	4.000
Dos, cada uno con el de.....	3.000

Los empleados subalternos que fueren necesarios.

Art. 86. Corresponde al director general:

1.ª Ejercer la inspección superior del registro civil, bajo la inmediata dependencia del ministro de Gracia y Justicia.

2.ª Proponer al ministro de Gracia y Justicia las disposiciones convenientes para la ejecución y cumplimiento de la ley de registro civil, de la de Matrimonio, y de este reglamento.

3.ª Proponer al mismo ministro las reformas y alteraciones que sean necesarias en la organización de todas las dependencias del ramo, y el nombramiento y separación conforme a las prescripciones legales de los empleados con sueldo mayor de 1.500 pesetas.

4.ª Resolver por sí en los casos particulares las dudas que se ofrezcan a los funcionarios encargados del matrimonio y del registro civil de la inspección, pidiéndoles los datos y noticias que estime convenientes, y dándoles las órdenes o instrucciones que correspondan.

5.ª Adoptar todas las disposiciones y acordar los nombramientos y separaciones que no exijan la resolución del ministro.

6.ª Desempeñar todas las demás funciones, deberes y atribuciones que por las referidas leyes de matrimonio y registro civil, por este reglamento y por la índole de su cargo le competan.

Art. 87. El subdirector de los registros civil y de la propiedad y del notariado asistirá al director en el desempeño de su cargo, y le sustituirá en los casos de ausencia, enfermedad o de cualquier otro impedimento legítimo.

Art. 88. Los oficiales, auxiliares y subalternos que se nombren en virtud de lo dispuesto en el art. 85 tendrán la misma categoría y derechos que los de igual sueldo de la dirección general de los registros civil y de la propiedad y del notariado, con los cuales formarán un solo cuerpo, pudiendo unos y otros ser destinados indistintamente a cualquiera de los negocios de dicha dirección general, y rigiendo las mismas prescripciones para el ingreso, ascenso y separación de todos ellos.

Art. 89. La primera provisión de las plazas de oficiales, creadas por el referido art. 85, se hará con arreglo a lo dispuesto en el art. 250 del reglamento general de la ley hipotecaria.

La primera provisión de las plazas de auxiliares, creadas también por el propio artículo, podrá hacerse en auxiliares de la antigua dirección del registro de la propiedad que hubiesen obtenido, previa oposición, y desempeñado plazas de aquélla, sin haber pasado a distinto de diversa dependencia.

Las plazas que no se proveyeren en esta forma se darán al ascenso riguroso de los actuales auxiliares de la dirección general, corriendo los de la escala y cubriéndose la vacante de la última o últimas que queden por oposición.

Art. 90. Hecha la primera provisión, se procederá respecto de las vacantes que después ocurran en los términos prevenidos en la ley hipotecaria y su reglamento.

Art. 91. La inspección ordinaria y permanente de los registros municipales estará a cargo de los presidentes de los tribunales de los partidos respectivos, quienes ejercerán las facultades que en tal concepto

les corresponden, por sí mismos o por medio de los demás funcionarios del orden judicial o del ministerio fiscal comprendidos en el partido, que designará y que serán para este efecto delegados suyos.

Art. 92. Los presidentes o sus delegados visitarán los registros en los últimos días de cada semestre, extendiendo acta expresa del estado en que los encuentran.

Art. 93. La visita semestral se ejecutará con sujeción a las reglas siguientes:

1.ª A la hora señalada para la visita por el delegado se constituirá este en el local del registro; y haciendo poner de manifiesto los expedientes de matrimonio instruidos desde la visita anterior, y todos los libros corrientes, los examinará uno por uno con la necesaria atención. También podrá hacer presentar cualesquiera otros libros oficiales o auxiliares, como igualmente los legajos, índices y cualesquiera clase de documentos.

2.ª Si el delegado no hallare ningún defecto ni informalidad en dichos expedientes, libros y asientos, lo consignará así en el acta de visita.

3.ª Si advirtiere alguna falta en ellos, lo hará constar en el acta con toda minuciosidad, consignando igualmente haber prevenido en el registro que evite otros iguales en el sucesivo, y el medio legal de remediarlos si lo hubiere.

4.ª Cuando no pudiese concluirse la visita en un día, se suspenderá para el siguiente o siguientes hasta su terminación.

5.ª Extendida el acta de visita, la firmarán el visitador, el encargado del registro y el secretario. Si el encargado negase alguno de los hechos referidos en ella, o criba de su puño a continuación de la misma las razones en que se fundare, firmando al pie.

6.ª Los encargados del registro podrán exigir y conservar en su archivo una copia del acta de visita, autorizada por el visitador.

7.ª Al margen del último asiento correspondiente al semestre de la visita se pondrá en los libros la palabra visitado, con la rubrica del que hubiese hecho la visita. Lo mismo se hará al margen de la última diligencia de cada expediente de matrimonio.

Art. 94. Además de la visita ordinaria semestral expresada, los presidentes podrán practicar por sí, por medio de los delegados anteriormente nombrados o por el de cualquier otro especial que al efecto designen, las visitas extraordinarias que juzguen convenientes, ya sean generales a todo el registro, ya parciales a determinados asientos, diligencias o actos del mismo.

Cuando los presidentes del tribunal Supremo y de la audiencia del distrito ordenaren la visita en los registros conforme al art. 736 de la ley de organización del poder judicial, se procederá en los términos que los mismos determinen.

Art. 95. Siempre que los presidentes nombren delegados permanentes o para visitas extraordinarias, hará la delegación por escrito, comunicándola en la misma forma a los funcionarios encargados del registro en la respectiva demarcación, comunicando a aquellos también por escrito las instrucciones que juzguen oportunas.

Los delegados deberán observarla fielmente, y serán responsables de cualquier omisión o falta en su cumplimiento.

Art. 96. Los delegados remitirán a los presidentes de los tribunales de partido las actas de visita expresadas en los artículos anteriores dentro de los tres días siguientes a aquel en que termine la visita.

Los presidentes las examinarán cuidadosamente; devolverán para que se rehagan las que no hayan sido redactadas en la forma preventiva, y las conservarán convenientemente ordenadas y enlajadas en el archivo de la presidencia.

Cuando notaren alguna falta de formalidad en el modo de llevar los libros o cualquier infracción de la ley de matrimonio en cuanto a su preparación y celebración, de la de registro civil o de los reglamentos dictados para su ejecución, adoptarán las disposiciones necesarias para corregirlas y para ponerlas en su caso, conforme al art. 43 de la ley y a las demás prescripciones vigentes.

Si la falta o infracción debiere ser calificada de delito, procederán en los términos prevenidos en el párrafo segundo del mismo artículo.

Art. 97. Los presidentes de los tribunales de partido darán en el mes de Enero de cada año a la dirección general parte circunstanciada del estado en que se hallen los registros sujetos a su inspección y autoridad.

En estos partes deberán expresar:

1.ª Los registros de su territorio en que no se haya advertido ninguna falta ni omisión.

2.ª Los registros en que se hayan advertido faltas, omisiones o abusos graves, enumerándolos detalladamente.

3.ª Los registros en que hayan advertido faltas u omisiones leves.

4.ª Las medidas que se hayan adoptado para subsanarlas, y las demás circunstancias y observaciones relativas a cada registro que se consideren de importancia, o que se determinen en las órdenes de la dirección general.

Art. 98. Toda persona que tuviere noticia de cualquier falta, informalidad, fraude o abuso cometido en algún registro del estado civil, podrá denunciarlo verbalmente o por escrito al presidente del Tribunal respectivo. El presidente, el creyere digna de tomarse en consideración la denuncia, adoptará las providencias que juzgue oportunas para averiguar la verdad de los hechos, y procederá a lo demás que correspondiere.

Art. 99. Los inspectores extraordinarios que nombre el gobierno, en uso de las facultades que le concede el art. 42 de la ley, desempeñarán las funciones y tendrán la retribución que se determinarán en una instrucción especial.

Sus nombramientos se pondrán en conocimiento de los presidentes de los tribunales de partido donde deban ejercer su inspección.

Art. 100. Las dudas que ocurriesen a los jueces municipales acerca de la preparación y celebración de los matrimonios, o acerca de la inteligencia y aplicación de la ley de registro civil y del presente reglamento, serán consultadas por los mismos en comunicación clara y precisa a los presidentes de los tribunales de partido, quienes las resolverán por providencia motivada a la mayor brevedad, con audiencia del fiscal del mismo tribunal. Si el caso fuere de gravedad, suspenderán la ejecución de la providencia, y la elevarán con el dictamen fiscal y demás antecedentes a la dirección general para su resolución definitiva.

## DISPOSICION GENERAL.

Queda derogado el decreto de 10 de Agosto último y todas las disposiciones dictadas sobre preparación y celebración del matrimonio.

## DISPOSICIONES TRANSITORIAS.

1.ª Mientras no se establezcan los tribunales de partido con arreglo a la ley orgánica del poder judicial, los jueces de primera instancia desempeñarán en el territorio de su juzgado respectivo todas las funciones, deberes y atribuciones que se confieren a dichos tribunales y a sus presidentes por las leyes de matrimonio y registro civil. Los promotores fiscales y los secretarios de gobierno de los juzgados entenderán del mismo modo en los actos correspondientes a los fiscales y secretarios del tribunal de partido.

2.ª Interin se adquieran los libros tabularios en que han de inscribirse los nacimientos, defunciones y ciu-

dadanos, se abrirán tres libros o cuadernos con el índice que previene el art. 15 del reglamento. Los jueces municipales formarán desde luego dichos libros con papel común, de tinta: de igual ó aproximado tamaño al del papel sellado judicial, con el número de hojas que se calculen necesarias para las inscripciones que hayan de verificarse durante un semestre; cuidarán de que se trace y separe por medio de una raya vertical de tinta una margen equivalente a la tercera parte, sobre poco mas ó menos, del ancho de la hoja del libro, y los llevarán antes del 1.º de Enero al juez de primera instancia del partido a fin de que sean foliados con el del juzgado en cada hoja y en el centro de su parte superior, y se extienda la diligencia de apertura en los términos prevenidos en los artículos 11 y 17 del reglamento. A continuación de esta diligencia se hará en cada libro la primera inscripción.

Todos los asientos concernientes al matrimonio continuarán haciéndose en los libros anteriormente formados al efecto; y si alguno de estos se llenara antes de concluirse el semestre, se abrirá otro en los términos prevenidos para aquellos.

Los libros que deben llevarse en la dirección general del ramo serán de igual tamaño y condiciones que los de los juzgados municipales, y estarán foliados y sellados con el de la dirección, rubricándose sus hojas por el director.

El coste de estos cuadernos provisionales y de los demás libros oficiales necesarios para el establecimiento del registro será, conforme a lo prevenido en el artículo 44 de la ley de registro civil, de cuenta de los ayuntamientos, de quienes podrán reclamar su importe los jueces municipales. Después del establecimiento definitivo del registro civil, el coste de los libros se cubrirá con los productos de aquel, según lo dispuesto en los artículos 16 y 81 del reglamento.

3.ª El escudete de derechos de las certificaciones a que se refiere el art. 77 del reglamento, después de deducidos los gastos mencionados en el 81, se distribuirá por mitad entre el juez municipal y el secretario hasta el día 1.º de Enero de 1874, en que se determinará por un real decreto lo conveniente acerca de la exacción y aplicación de los ingresos del registro.

4.ª Los matrimonios canónicos que se hayan celebrado desde el día 1.º de Setiembre último en la Península e Islas Baleares y desde el 15 del mismo mes en las Canarias, y no hubiesen podido autorizarse oficialmente por existir impedimentos dispensables, conforme al párrafo primero del art. 2.º del decreto de 10 de Agosto anterior, se retrotraerán en cuanto a sus efectos civiles a la fecha en que se hayan contraído canónicamente, siempre que se proceda a la celebración del civil, previas las dispensas necesarias, dentro de los dos meses siguientes al día 1.º de Enero de 1871.

Aprobado por S. A. el regente del reino.—Madrid 13 de Diciembre de 1870.—El ministro de Gracia y Justicia, Eugenio Montero Rios.

## GACETILLAS.

Vinos y licores extranjeros y del Reino.—El esquisito vino de los grandes de España de la sociedad Vinicola de España, diez años de existencia. Depósito central en Chamartín de la Rosa. Suursal en Madrid, Preciados, 4.

## A los padres de familia.

Una señorita que tiene el título de profesora desea encontrar lecciones a domicilio. Tiene personas que abonen su conducta. Dirigirse por el correo interior a doña Dorotea Perez, plaza del Alamillo, núm. 5, segundo izquierda.

## BOLSA DE MADRID DEL DIA 16.

FONDOS PUBLICOS.	ULTIMOS PARCHES.	DEL 15.	DEL 16.
3 consolidado.....	25-80	25-75	
Id. pequeños.....	26-10	00-00	
Id. fin corriente.....	25-80	25-85	
Id. exterior.....	00-00	00-00	
3 procedente diferido.....	00-00	00-00	
Id. fin de mes.....	00-00	00-00	
Deuda material.....	00-00	00-00	
Id. personal.....	00-00	00-00	
Billetes hipotecarios.....	600-00	60-00	
Id. segunda serie.....	00-00	00-00	